

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Programa Académico de Comunicación

Trabajo de grado para optar al título de Comunicador

**“Cali subexpuesta.
Emblemas alternativos del centro de Cali”**

Estudiantes

José Fontalvo

Nicolás Illera

Director

Ricardo Rodríguez Quintero

Pontificia Universidad Javeriana de Cali

Facultad de Humanidades

Comunicación

Santiago de Cali

Segundo Periodo del Año 2019

Introducción	4
Tema y delimitación	7
Antecedentes	13
Este trabajo se desarrolla a partir de una perspectiva de múltiples disciplinas, en tanto hace referencia a cuestiones sociales, políticas, culturales y de la memoria histórica. Se considera que para desarrollar esta visión multidimensional resulta adecuada una postura crítica sobre la conformación del imaginario icónico sobre el centro de Cali.	13
Las caras de la ciudad (1930)	14
Sanders y los “hombres del Siglo XX” en Alemania de posguerra	15
Bourdieu y el campo social	18
Richard Avedon y la perspectiva de los débiles	21
Walter Benjamin y la fisionomía de la ciudad	23
Meyerowitz, la importancia del todo en la fotografía	25
Martínez Toro (2014): centralidad y decadencia del centro de Cali	26
Sáenz y la construcción social de Cali (2010)	28
Fernell Franco	29
Referentes teórico-conceptuales	31
El paradigma humanista	31
Emblemas	35
Imaginario	36
Observación	39
Retrato	40
Objetivo General	41
Objetivos específicos	41
Justificación	42
Público Objetivo	45
Trabajo de campo	48
Algunos criterios generales de búsqueda de personas, lugares y cotidianidad:	54
Aspectos formales	55
Texto de la curaduría de la exposición	61
	2

Cotidiano	61
Personajes	62
Arquitectura	62
Reflexión Final	63
La persona gramatical y el acto creativo	63
Sobre los catálogos	65
Sobre la exposición	68
La Encuesta	72
Sobre la calle	74
ANEXOS	81
1. Hipervínculos de la nube.	81
1.1 Fotos por categorías	81
1.2 Publicidad de la exposición	81
1.3 Registro de la exposición	81
1.4 Catálogos	81
1.4.1 Catálogo Oficial	81
1.4.2 Catálogo Aficionado	81
PREGUNTAS A LOS ASISTENTES	82
Respuestas	83
COMENTARIOS SOBRE LA EXPOSICIÓN	91
Referencias	94

Comentado [RRQ1]: LUEGO DEL TITULO ANTECEDENTES NO DEBERÍA IR ESE PÁRRAFO SE TRATA DE UNA TABLA DE CONTENIDOS...

Comentado [2]: Quitar los dos puntos después del Objetivo General. Y Objetivos específicos va en negrilla.

Comentado [3]: Qutar los dospuntos

Introducción

Cada ciudad tiene una forma oficial de recordar su historia, pero es diferente la manera en que un ciudadano recuerda y conoce la historia de su ciudad. No solo existen diferentes versiones, sino que en la construcción de la historia muchas veces se omiten versiones por falta de veracidad o validez (la historia no oficial de los hechos), vividas por testigos que no se tienen en cuenta a la hora de recrear y recordar un hecho.

En el momento en que se investiga el pasado, la historia y las postales propias de una ciudad, se suele recurrir a los archivos oficiales y a las versiones ya establecidas, incluidas las imágenes icónicas. Por eso, la historia de Cali y también el imaginario de lo que es Cali parecen estar delimitados por líneas invisibles, que solo permiten ver algunas panorámicas de lo que es la ciudad.

Sobre estas proposiciones iniciales surge el interés por el presente trabajo, que consiste en retratar las historias no contadas del centro de la ciudad de Cali (Colombia) y de sus habitantes; mostrar la cotidianidad de esta comunidad y demostrar que el caos, usual en el centro de la ciudad, también posee sus propias estéticas. Esto por medio de fotos y textos sobre historias de vida, con el propósito de observar ciertos hechos, ciertas huellas de los años que marcaron la historia de la ciudad a través de diferentes acontecimientos, que tienen pesos específicos distintos dentro del imaginario que circunda el centro de la ciudad, íconos oficiales e íconos no oficiales, sobre algo

así como el ser caleño.

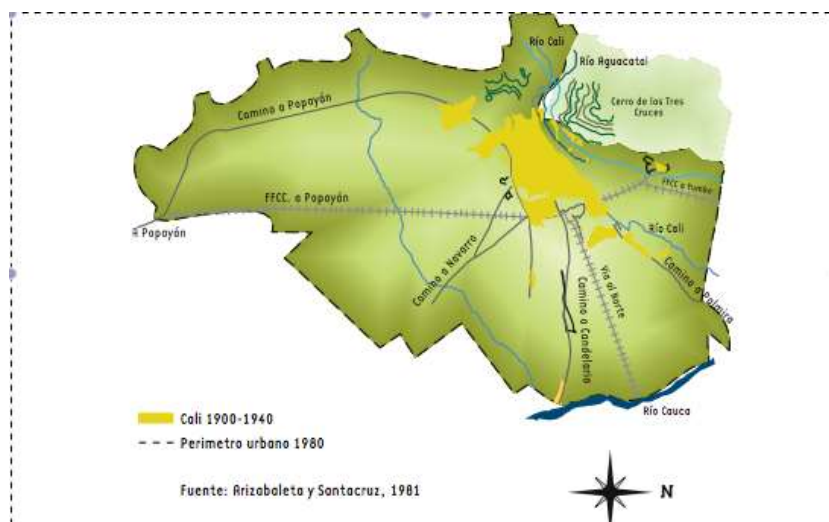
Por ello, el interés y la necesidad radican en retratar y recolectar esas versiones no oficializadas: paisaje urbano, personajes, oficios y prácticas cotidianas, que parecen no haber sido tenidas en cuenta en el momento de construir la historia de un sector como el centro, de sus barrios, sus negocios, sus eventos conmemorativos, etc. Se trata de una mirada diferencial sobre lo que ya está establecido; buscar lo desconocido en lo conocido, alterar el imaginario no solo social sino visual ya establecido sobre el centro de Cali; volver a representarlo a través de una exposición visual que muestre dichos lugares y que dé voz a personajes anónimos para contar su versión de la historia de la ciudad.

La importancia de una exploración de los imaginarios e íconos sobre el centro de Cali no radica exclusivamente en darlos a conocer. Es decir, no se trata de encontrar una nueva ventana a la fama sino de generar un espacio para deconstruir y construir diferentes versiones, mostrando a ciertos actores sociales en su contexto para que de esta manera sus relatos e imágenes aporten a la construcción de un imaginario alternativo de la ciudad.

Para efectos de este trabajo, se considera como "centro de la ciudad" el área delimitada de la siguiente forma: Lado sur: Carrera 10. Lado Norte: Avenida Tercera Norte. Lado Occidental: Calle Quinta. Lado oriental: Calle 15. Esta área es reconocible como el núcleo del viejo casco urbano, como se muestra en el mapa 1, elaborado por

Arizabaleta y Santacruz (1981:154, citados en Sáenz, 2010). De acuerdo con los autores, “entre 1900 y 1940 la ciudad pasa de 100 a 520 hectáreas (...) En este periodo se conforma el área central con una superficie más o menos rectangular.” Esta área se desarrolla durante los primeros 40 años del siglo XX, e incluye claramente el área considerada para este trabajo.

Mapa número uno (1) Extensión del casco urbano de Cali, - 1940.



Fuente: Arizabaleta y Santacruz, 1981- Citado en Saenz 2010

En este sector de Cali convergen una intensa actividad económica, política e

institucional, frecuentemente retratada en imágenes emblemáticas sobre la ciudad, y un sinnúmero de prácticas culturales propiamente urbanas, entremezcladas y de diversos orígenes, entre ellas las que reproducen y representan los sujetos de esta investigación, sus lugares y rutinas.

Tema y delimitación

El centro de Cali es una cuna de historias y personajes que pueden relatar a través de sus propias experiencias o historias de vida nuevas versiones de una historia no oficial o no contada. Es decir, el objetivo se encuentra en volver a pensar el imaginario del centro de Cali a través de los paisajes, habitantes y lugares que prevalecen, se transforman o surgen.

El tema es el centro de Cali, sus imaginarios expresados en fotografías, con énfasis en aquellos que aparentemente son invisibles para las miradas ilustradas u oficiales sobre esta parte de la ciudad; donde se entremezclan el poder político y financiero, los lugares emblemáticos, con el deterioro de la infraestructura urbana y la profusión del comercio informal en el espacio público. El centro de la ciudad, donde se intensifican tipos de interacciones muy distintas durante el día y la noche; donde se alternan la importancia social y económica del espacio con su decadencia y pauperización social.

Este fenómeno se explicaría, entre otras cuestiones, debido al crecimiento mismo de la ciudad que ha generado una expansión y propiciado el surgimiento de otros

núcleos de actividad económica y de aglomeración social, los cuales han ido ganando centralidad y, lentamente, le han restado importancia al viejo centro de la ciudad. Estos “nuevos” centros de comercio y flujo de personas, constituyen tanto los portales de entrada y salida hacia los municipios del área metropolitana de Cali, como lugares donde convergen grupos sociales muy diversos, provenientes de formaciones culturales rurales o semirurales, campesinas, indígenas y afrodescendientes que hacen evidente la diversidad cultural que ha caracterizado a Cali a lo largo de su historia, y que es susceptible de contrastar con las imágenes del centro urbano original. Si el centro de Cali posee atributos culturales relativamente invisibles, cabe una pregunta, que desborda el alcance de este trabajo, sobre los imaginarios que caracterizan las maneras de representar colectivamente estos nuevos núcleos o centros urbanos.

Además, en las ciudades siempre hay entidades públicas o privadas entre cuyos objetivos figura construir una imagen de ciudad que resulte mercadeable, como los medios, las elites políticas, la industria turística y las agencias de publicidad. Este tipo de organizaciones se ocupan de destacar el patrimonio material e inmaterial de la ciudad con el propósito de atraer más turistas y proyectos de inversión.

Desde la perspectiva de este trabajo, las imágenes oficiales sobre la ciudad constituyen representaciones de carácter hegemónico, y que funcionan y son reproducidas de maneras relativamente estables; las cuales se diferencian de los imaginarios urbanos, que constituyen formas efectivas de representar la ciudad, pero

poseen caracteres alternativos fundados en su origen en otros grupos sociales, surgen y se disuelven en ritmos variables, y poseen cualidades distintas a las de la legitimación propias de otras formas de representación.

Esto ha creado un conjunto de imágenes que ha sido propuesto y se ha instalado como maneras formales de representar a la ciudad y su centro. Esos emblemas o estandartes ciudadanos (Silva, 2006) han sido muchas veces utilizados, fotografiados, difundidos y siempre han ocupado la primera plana de los periódicos y las portadas de los folletos de turismo. Sin embargo, habría otro espectro de imágenes sobre el centro de Cali, sus personajes e historias, que no ha sido fotografiado en la misma medida y que se corresponde más con la idea de imaginarios urbanos, cuyo sentido primordial sería "hacer visible la invisibilidad social" (Silva, 2006).

Las imágenes sobre Cali han prevalecido y se han renovado en dirección a los intereses de la promoción y el marketing de ciudad característico del modo en que ciertas agencias especializadas conciben la tarea de atraer flujos de capital (Sáenz, 2010, p.140). Esta tendencia hace parte de un modo contemporáneo de concebir y gobernar las ciudades como empresas, que a su vez responde a una tendencia económica y política, cada vez más difundida en América Latina, y surgida en los años 90 en Estados Unidos y Europa (Queiroz y Dos Santos, 2013).

El trabajo, se lleva cabo en el centro de Cali, el cual, en un principio, fue la cuna del crecimiento de la ciudad, lo que lo convierte en patrimonio histórico y arquitectónico.

Allí se rescatan los lugares, estatuas, monumentos, edificaciones y tradiciones, reconocidos como símbolos de la ciudad con un gran valor cultural a lo largo del tiempo, al ser conservados, protegidos y preservados para que sinteticen la historia de la ciudad. Este punto es relevante al considerar que tales lugares, reiteradamente fotografiados y representados, se convierten en símbolos emblemáticos, ya que las personas y los grupos asocian las ciudades con sus atractivos turísticos y culturales. Guardadas las proporciones, es un fenómeno equivalente al que se produce en el caso de Nueva York, que suele ser relacionada con la estatua de la libertad, o París que es usualmente representada por la imagen de la torre Eiffel. (Díaz, 2013. p.88)

Lo ideal es mantenerse fiel a la realidad patrimonial para indicar los referentes de la ciudad, combinando los elementos que contextualicen la localización y la historia, los cuales aportan al conocimiento de la historia desde otra perspectiva, lo cual lo vuelve algo atractivo para nosotros. Así el valor de la historia adquiere un mayor compromiso de los habitantes por promocionar el patrimonio como una identidad cultural (Díaz, 2013. p.92).

Es relevante hacer una búsqueda de aquellos sitios turísticos importantes en la ciudad de Cali, para recopilar los de mayor prestigio y valor social en la ciudad; entre ellos los lugares en el que se dan cita y tienen su sede las instituciones públicas o privadas, civiles o religiosas que rigen los destinos de la ciudad; en cuyos usos y actividades - comerciales, administrativas, gubernamentales, educativas, culturales,

devocionales - convocan, atraen y participan todos los ciudadanos, independientemente de su posición social y que hacen del centro el sitio más familiar, más frecuentado, y referente fundamental para todos los habitantes de la ciudad.

La búsqueda de un catálogo de imágenes de Cali se ha movido y transformado según una línea del tiempo. Este conjunto de imágenes del centro histórico ha debido competir con otras centralidades hacia las cuales se han ido desplazando actividades, usos y funciones que antes tenían en el Centro su lugar “natural”: almacenes de cadena, comercio de prestigio, servicios especializados (financieros, de salud), instituciones educativas universitarias y culturales. (Centro de investigación territorio y construcción y espacio, Univalle, 2011. p.9)

Ahora bien, este proyecto de grado consiste en una exposición fotográfica cuyo propósito es retratar el centro de Cali, buscando capturar tres tipos de imágenes:

1. *Cotidianidad en el centro de la ciudad*: Se trata de una multiplicidad de procesos de interacción de tipo económico, cultural y social, desarrollados por actores sociales que trabajan, transitan o residen en este sector, y que son reproducidos rutinariamente día tras día, configurando modos de vida que pueden resultar característicos y, por lo tanto, pueden ser susceptibles de documentar y fotografiar por su valor como imágenes ilustrativas de un modo de vida urbano propio del centro de Cali.
2. *Personajes*: Actores sociales anónimos que trabajan o residen en el centro de

Cali desde hace al menos hace cinco años, y desarrollan actividades rutinarias que se repiten diariamente, en espacios o circuitos relativamente estables. Estos actores sociales han desarrollado un sentido de pertenencia por el espacio urbano que ocupan, y lo han incorporado a sus relatos de vida, lo cual es apreciable por la importancia que le adjudican a dicho espacio en el relato, como rasgo particular de su modo de vida. El personaje, por lo tanto, se convierte en una fuente de historias que incluyen la variedad de imágenes que les rodea, o que encarnan: ruidos, murmullos, tránsitos, ritmos, olores, sabores, texturas, llegadas y salidas, riñas y reconciliaciones, y, en fin, los múltiples rasgos que han caracterizado al centro de la ciudad y que se considera hacen mérito para ser registrados y retratados.

3. Paisaje arquitectónico: Se trata de los disímiles espacios públicos, y aún los privados, donde los personajes desarrollan su vida cotidiana en el centro de Cali. Las calles, edificios y parques se incorporan a las rutinas y relatos de los personajes anónimos como los escenarios de acción y cotidianidad de los actores, al igual que el mismo espacio no se ha representado o reconocido por la publicidad turística institucionalizada. El paso del tiempo permite observar las huellas de la dinámica de renovación y decadencia urbanas en el centro de Cali, por lo cual el paisaje no es espacio estático sino escenario dotado de significados. En términos geográficos, el paisaje arquitectónico del centro de Cali se extiende desde la Calle 5 hasta la calle 15, y de la carrera 10 a la avenida 3 norte.

El propósito es cruzar estos tipos de imágenes con el “espectro emblemático” sobre el centro de la ciudad, según la propuesta sobre el imaginario urbano de Armando Silva (1988, 2006), para así explorar en el imaginario que se ha creado sobre Cali y en especial su centro. Esto facilita la visualización de dicho imaginario urbano, donde se han constituido unos iconos (imágenes comunicadas sobre el centro de Cali), que prevalecen en el tiempo, así como otros decaen y dan paso a nuevas imágenes o ideas institucionalizadas, las cuales posteriormente conformarán la iconografía que sustenta dicho imaginario. Desde esta posición hay que reconocer el grado de identificación y reconocimiento del catálogo de imágenes que componen el imaginario colectivo oficial y no oficial del centro de la ciudad.

Antecedentes

Este trabajo se desarrolla a partir de una perspectiva de múltiples disciplinas, en tanto hace referencia a cuestiones sociales, políticas, culturales y de la memoria histórica. Se considera que para desarrollar esta visión multidimensional resulta adecuada una postura crítica sobre la conformación del imaginario icónico sobre el centro de Cali.

Para realizar este trabajo se ha tenido en cuenta no solo a fotógrafos que han servido como referentes con sus trabajos de campo sobre las ciudades, sino que han resultado útiles para enfocarse desde una postura sociológica y antropológica, que

permite ganar un panorama más amplio sobre los procesos y fenómenos culturales y sociales que se analizan, y poder profundizar en ellos. De modo complementario, figuran los referentes históricos y teóricos de trabajos previos pertenecientes a autores que han contribuido a sustentar y argumentar la idea original.

A partir de estas obras se han tomado decisiones para la realización del trabajo de campo, es decir, se han incorporado al acto creativo de construcción de la investigación, y en los momentos de tomar las fotografías estos factores han influenciado la captura de cada imagen, incluidas, en muchos casos, las características técnicas y de estilo.

Las caras de la ciudad (1930)

El trabajo titulado *Das Gesicht der Stadt* (Las caras de la ciudad), publicado en Alemania por R. Jaeger entre 1928 y 1930, es uno de los textos que aportó para entender mejor qué es lo que se quiso retratar y de qué manera; y funcionó como un indicador, ya que no se trató de una elección al azar de personas o lugares. En el trabajo Jaeger sostiene que cada espacio urbano posee sus propios personajes, los cuales, aunque experimentan constantes cambios, pueden ser captados mediante el lente de una cámara. Esta idea modificó el modo de operar en el trabajo de campo, pues se comprobó que no se trataba de elecciones de personajes al azar, o por deseo o gusto, sino que se trataba de una búsqueda consciente. Se trata de una investigación que se realiza en cada espacio, donde se ponen en juego diferentes factores o

propiedades del lugar, que inciden en sus habitantes (los personajes). La fotografía es tan poderosa que ha transformado no solo el modo en que las personas se perciben a ellas mismas sino también el modo en que veíamos a los otros mediante imágenes fotográficas. (Brückle,2017. p.188)

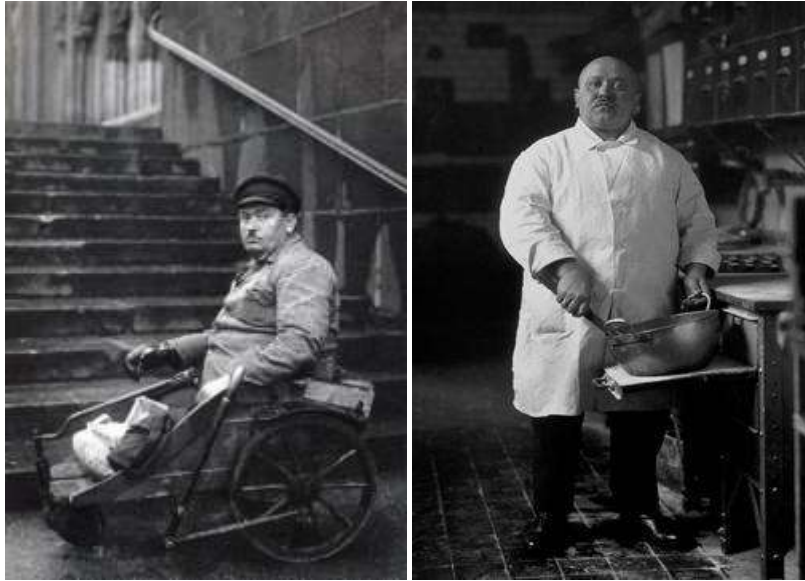
Sanders y los “hombres del Siglo XX” en Alemania de posguerra

Por otro lado, uno de los trabajos más reconocidos del fotógrafo alemán August Sanders, fue publicado en 1980, y se tituló *Menschen des 20* (Hombres del Siglo 20), realizado después de la segunda guerra mundial, y consiste en un catálogo de la sociedad contemporánea alemana a través de una serie de retratos.

Durante esa época, el pueblo alemán estaba atravesando uno de los periodos más turbulentos de su historia; lo que se refleja a través del trabajo de Sanders en una crítica a la ciudad y al resultado de los sucesos que acababan de acontecer y afectar a una sociedad, como la guerra mundial, y al hecho del olvido de muchos aspectos de esa experiencia histórica. Pero Sanders, a través de una selección de personajes, logra retratar no la guerra o posguerra sino sus repercusiones sociales, mostrando al pueblo, las personas, los rostros después de una guerra. Un aspecto destacable de este trabajo es que Sanders se basó en la profesión o el oficio para escoger sus personajes, lo cual juega un papel fundamental en el resultado final de cada obra.

Las ideas de Sanders pertenecen a la corriente de la *nueva objetividad*, lo que evidencia en sus fotos una manipulación hacia la atención del lector. A partir de los detalles de orden técnico que utiliza y que posibilitan la fotografía, como la nitidez y el uso de la luz, el fotógrafo puede cambiar y dirigir la atención de un lector, para sacar y enfocar en la imagen detalles que pasan desapercibidos al ojo. Así, Sanders consigue ubicar la atención en detalles sobre objetos cotidianos que normalmente se omiten (Nates, 2013).

El fotógrafo, tras pensar muchos detalles técnicos o estilísticos, logra a través de la acumulación de tales detalles su objetivo final: crear una mirada, una comprensión general de la humanidad en ese momento específico por el que pasaba Alemania. Esto resulta vital para su trabajo, al igual que para el presente estudio sobre Cali, pues está claro que desde las decisiones políticas, económicas y sociales se influencia a todo un país, y a una ciudad; lo que obligó a tener en cuenta el momento histórico que atraviesa Colombia y la ciudad de Cali, los grandes procesos que se están desarrollando y que modifican a la ciudad misma y a sus personajes. La clave radica en tener en cuenta los detalles exteriores que componen las escenas cotidianas, sus personajes y el paisaje urbano, y cómo esos detalles dan sentido al entorno que se quiso retratar.



Sanders menciona unos criterios formales para la fotografía exacta, el estudio de la realidad, la autenticidad plástica y el pensamiento fotográfico. No se trata de la fotografía comprometida o influenciada por la política, sino con la realidad, la calidad, la pulcritud, la disciplina, el trabajo. El método crea un estilo, una manera diferente de relacionar conceptos estéticos, como nitidez, frontalidad, encuadre simplificado, pose consciente y estatismo casi rígido de los modelos. Estos son algunos de los criterios que Sanders aplica para que su trabajo sea un documento y un registro fiel a la realidad social de aquella época, sin idealizar a las personas representadas ni dar de ellas una imagen restrictiva en la perspectiva de cualquier ideología.

Una de las técnicas que se quiso retomar de Sanders es mantener en el anonimato a la persona retratada; pues su importancia no recae en su identidad normal, en saber quién es o su nombre. Sanders suele mencionar el oficio del retratado, lo que lleva al espectador a no juzgar al personaje, sino a contemplar, analizar y criticar la foto desde una posición que no esté influenciada por factores o gustos, como lo podría ser el color de piel, o el nivel económico de la persona. La idea no es manipular el pensamiento de los personajes ni encerrarlos en un corral en el que solo puedan opinar dentro de ciertos límites; no se trata de cargarlos de sentido o sesgarlos sino de quitar detalles o factores que puedan generar un sesgo en el espectador.

Bourdieu y el campo social

Para proseguir, es necesario revisar el constructivismo estructuralista, específicamente la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. Se debe tener primero un concepto claro, el espacio social, ya que a partir de este y los distintos campos que en él se encuentran será posible definir la clase.

Existen varios tipos de poderes, que se refieren a los distintos campos y un capital específico correspondiente a cada campo. Este capital puede existir en dos formas: en estado objetivado (propiedades materiales) o en estado incorporado. Bourdieu distingue entre capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico. También afirma que la *forma del espacio social* no es la misma a lo largo de toda la historia ni de todas las sociedades, sino que, la forma que adopta depende de la distribución adoptada

dentro de cada campo, al mismo tiempo que de la distribución de los campos dentro del espacio. El espacio social es donde se reconocen las clases, sus condiciones (propiedades ligadas a un cierto tipo de condiciones materiales de existencia y practicas) y sus posiciones (lugar ocupado en el espacio social por relación a los otros grupos de clases). (Souza, p.149.2010).

La situación del individuo en el espacio social está condicionada por la estructura de relaciones entre una serie de propiedades. Así, a partir de la estructura de propiedades, considera Bourdieu que se puede construir la clase social.

“La clase social no se define por una propiedad (aunque se trate de la más determinante...) ni por una suma de propiedades (propiedades de sexo, de edad, de origen social o étnico), ni de ingresos, ni mucho menos por una cadena de propiedades ordenadas a partir de una propiedad fundamental (la posición en las relaciones de producción) en una relación de causa a efecto, de condicionante a condicionado, sino por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y por los efectos que ejerce sobre las prácticas.”

(como se cita en Souza, 2010, p.151).

Partamos del hecho entonces que las clases sociales resultan de la posición ocupada en el espacio social según los capitales que se posean en el presente y la

herencia social. En el espacio social y en los distintos campos están las bases para definir la clase; la cual es susceptible de representar en el escenario donde se encuentran los actores sociales o personajes de este trabajo, y donde se desarrollan otros procesos propios de la situación de clase individual.

Dichos procesos llevan a una suma de factores que incide directamente en la historia de cada actor social dentro del campo social. La perspectiva sociológica de Bourdieu resultó adecuada para hacer la selección y ubicar personajes y lugares en determinadas categorías sociales. Sin embargo, la clase social no se define gracias la suma de características o propiedades como, profesión, origen étnico, sexo, etc., sino a través de la construcción del grupo y de su visión colectiva del mundo, y por la estructura de las relaciones entre todas las propiedades pertinentes. Lo que se puede conocer sobre el sujeto mediante su imagen no estaría definido de antemano, sino más bien en los marcos interpretativos en los que se ubica (Souza, p.140.2010).

En tal sentido, surgió la pregunta sobre cómo implementar esto en este estudio, con los personajes. Porque no solo importaba cómo se aprecian dentro de un espacio social determinado, sino cómo ellos se perciben, como agentes sociales, pertenecientes a un determinado espacio; cómo ellos de manera subjetiva se ubican, cómo se representan ellos mismos en dicho espacio social; para luego sí hacer referencia las categorías sociales. De esta manera debe emerger un sujeto referencia, que evidencia una pertenencia a la categoría social a la que representa. El retrato

hablará del sujeto, pero también de la pertenencia a una comunidad.

Para esta investigación, la postura partió de una sospecha que surge de la injusticia social, que proviene de la *invisibilización* de sujetos y espacios en la ciudad, como parte del paso del tiempo y la decadencia física del centro, por el desarrollo de nuevos intereses creados en función de la política y la economía. Se quiso rescatar parte de la historia social, recopilando una multiplicidad de rostros, voces y perfiles, para contrastarlos con el imaginario oficial que se ha creado. La alusión a rasgos característicos de grupos y clases sociales contribuye a profundizar la relación del sujeto con el espacio que le rodea.

Richard Avedon y la perspectiva de los débiles

Richard Avedon fue un artista que denunció con sus fotografías un sistema cruel e injusto con los más débiles. Su aporte a la fotografía recae en el expresionismo del retratado; es decir, Avedon desafió el formato que se venía utilizando en la fotografía, pues para lograr un mayor acercamiento a la realidad del personaje o del sitio dejó a un lado las convenciones y poses clásicas para mostrar la realidad de manera más clara y sin censura. Consiguió que las modelos posaran de forma natural, riendo, caminando, tal y como se portaban en su vida normal; así lograba expresar de manera más natural la realidad vivida.

En su obra "In the american West", Avedon presenta a granjeros, mineros,

vagabundos, prostitutas, amas de casa, presos, vaqueros de rodeo o empleados de pequeñas oficinas plasmados en fotografías de gran formato tomadas con luz de día, al aire libre y, como siempre, ante un fondo blanco. Nada hay en ellos del sueño americano o de la tierra prometida, pero son retratos de individuos que han sido observados y artísticamente elevados por la cámara de Avedon mediante una composición sobria, logrando así una considerable fuerza expresiva.



La perspectiva de Avedon influyó los momentos de trabajo de campo, principalmente por la técnica que utilizó para acercarse y la vez distanciarse de sus personajes o lugares. Esto se debe a que existe una relación entre el fotógrafo y el que

sabe que es fotografiado, de ahí la aparición de máscaras, que no son más que prejuicios sociales. A través de este distanciamiento se logra tener una mirada más neutral, cuyo fin es mostrar una realidad en una foto, de la manera más fiel posible a esta misma. De igual manera, el acercamiento es fundamental para lograr una proximidad más crítica de los aspectos sociales de los personajes, y de lo que nos comparten. En tal sentido, no se trató de escucharlos, sino de ver más allá de ellos y su lugar o posición en un espacio urbano, pues tal y como lo plantea Avedon en sus fotografías, no se trata de representar la realidad alterando lo menos posible, sino de realizar una especie de radiografía; es decir, Avedon omite captar los valores externos o internos del personaje, sino que desea transparentar hasta qué punto su modelo necesita una máscara y juega un papel con la realidad a mostrar.

Walter Benjamin y la fisionomía de la ciudad

Benjamin realizó trabajos en los que buscaba capturar los fenómenos que no estuvieran registrados por cualquier libro turístico, y dejó claro que su intención era encontrar cosas que nadie nunca buscó o esperaba encontrar. Por eso se dispuso a considerar las dos caras de la ciudad cuyas características debían ser visualmente descifradas. Benjamin buscó lo desconocido en lo conocido, lo inexplorado en lo cotidiano, lo que pasa desapercibido o no es visualizado aunque siempre haya estado ahí, detrás de lo que es oficialmente reconocido por todos. La experiencia está en

descubrir y reconstruir la memoria histórica de la ciudad con ese otro nuevo lado por descifrar. (Gilloch, p. 6. 1996)

Además, como afirma Gilloch “en la ciudad se cristaliza la totalidad de la sociedad... vivir significa dejar huellas” (Gilloch, 1996), huellas que dan cuenta de las diferentes relaciones e interacciones de las personas con su espacio.

Walter Benjamín puso su atención a largo plazo enfocándose en la fisonomía de las ciudades para estudiar tendencias, eventos y productos histórico-culturales superficiales. De esta manera logró dar uso a los mapas de calles como depósito del conocimiento sobre el conjunto y describió las fotografías como contenedores del conocimiento sobre hechos individuales. Benjamin menciona que la legibilidad de las fotografías dependería de un texto más o menos metafórico que lo acompañe.

Sin embargo, su relevancia se basa no tanto en la condensación formal como en la contribución de nuevos temas al discurso visual de la metrópoli. Encuadre, composición, arte, perspectiva, intervención, articulación con otros elementos y/o discursos, etc. Mientras esto no exista, los antecedentes serán, acudiendo a otra metáfora fotográfica, mero paisaje inexpresivo. (Bruckle, 2014, p.191)

Benjamin observó los paisajes de la ciudad y se cuestionaba cosas aparentemente banales y triviales, su atención estaba en percibir lo cotidiano, indagar en algo tan sencillo pero impenetrable a la vez. Detalla la ciudad por su fragmentación, su acomodación, interiorización y marginación. Tiene presente el ambiente de la ciudad, el

campo de acción, ya que para descifrar y entender la vida social es imprescindible el espacio donde ocurre.

Meyerowitz, la importancia del todo en la fotografía

Las fotografías de Meyerowitz parecen ser solo fotos, pero son en realidad ideas. A través de estas trata de mirar el mundo, con la intención de identificar los escenarios, piezas y actores que conectan con este, con su cultura e historia. El trabajo de Meyerowitz demuestra la importancia de un todo en la fotografía, pues se está intentando construir y representar una realidad a través de una suma de detalles y objetos que aparecen en una foto. Es decir que no solo basta mostrar con claridad al modelo fotografiado, sino que para mostrar de la mejor manera la realidad deseada se debe tener en cuenta el escenario y demás factores que contextualizan y hacen que el personaje sea lo que es y representa en su contexto o en la realidad en la que habita. En este caso, el personaje en el contexto del centro de Cali debe ser expuesto en su propia realidad retomando los detalles, las piezas que conforman su realidad, la que se quiere mostrar y se pone en contexto.

Las capturas callejeras de Meyerowitz no se limitan a documentar lo que sucede; tienen el atractivo de congelar algo más de lo que podría parecer a simple vista. A diferencia de otros fotógrafos célebres, inclusive a diferencia de este mismo trabajo de grado, utiliza color, pues de esa manera encontraría una mayor capacidad descriptiva y un acercamiento a lo pictórico, pero esta es una decisión estética que no afecta a gran

escala la manera de representar un personaje o lugar. Se trata de ver cada cosa independiente dentro de una suma de factores que inciden unos sobre otros. (Barros. 2014).



Martínez Toro (2014): centralidad y decadencia del centro de Cali

Respecto de la mirada crítica sobre el centro de Cali, Pedro Martínez Toro intenta develar el modelo territorial metropolitano de la ciudad, enfocándose en el proceso de gentrificación y en el proceso de construcción social del centro de Cali como núcleo de la urbe. En un artículo titulado "El centro urbano de Cali entre el Calvario y Ciudad Paraíso" publicado en el 2014, se refiere al centro urbano como aquellos lugares privilegiados de la memoria individual y colectiva, pero que en el caso de Cali contrastan con el deterioro físico de dicho centro urbano. La gentrificación es el

proceso de reestructuración de un área urbana mediante la inversión de capital fijo en la infraestructura y en su reinserción en el mercado inmobiliario. El autor defiende la inversión, pues dentro de la ciudad existe una memoria implícita a través de sus calles, monumentos, paisajes, arquitectura, estilo, ambientes, etc., que se han modificado o cambiado más de una vez, en especial los centros urbanos que son los lugares físicos donde mejor se presentan los rasgos fundacionales de la ciudad y de su identidad.

Pero el tiempo y el espacio juegan a favor o en contra de los centros urbanos, en este caso en contra del centro de Cali, pues

“El epicentro espacial y funcional de la ciudad de Santiago de Cali ha estado a lo largo de sus casi quinientos años de historia desde su fundación en la Plaza de Cayzedo y sus alrededores, su centro histórico... desde las tres últimas décadas del siglo XX la ciudad se ha expandido en su área urbana hacia el oriente hasta ocho kilómetros en su límite municipal y hacia el sur hasta quince kilómetros, con desarrollos urbanos difusos y dispersos que generan procesos de metropolización (conurbación) con municipios vecinos como Candelaria (al oriente) y Jamundí (al sur). Esto ha propiciado la aparición de nuevas centralidades periféricas. El centro se ha visto azotado por la inseguridad, la congestión vehicular y las dificultades de accesibilidad, la demanda insatisfecha de parqueaderos frente al *boom* del acceso de la clase media al vehículo privado, la pérdida del uso residencial

(que se ha desplazado a la periferia), la llegada de los vendedores informales —en el andén— y el crecimiento de la indigencia⁴. (Toro, 2014)

Llama la atención que la supervivencia del centro urbano dependa de su carácter patrimonial; lo cual estaría en manos de los ciudadanos y se reproducirá en cierta persistencia de la memoria oficial, que se deposita sobre calles, plazas, monumentos y edificios, los cuales constituyen pruebas que evidencian la evolución y la permanencia de la ciudad y de la sociedad que la construyó. La ciudad se ha convertido en la patria artificial de los seres humanos, lo que la somete a la transformación según las necesidades de los grupos sociales.

Sáenz y la construcción social de Cali (2010)

José Darío Sáenz realiza una historia del proceso de construcción social del espacio urbano en Cali en su trabajo *Élite política y construcciones de ciudad. Cali, 1958-1998*. Afirma que en Cali ha existido un cuerpo político que además de materializar la concentración del poder del Estado, gestó como uno de sus rasgos distintivos la profesionalización de sus miembros, lo que tuvo como consecuencia que este grupo ejerciera su poder político en la última mitad del siglo pasado, en el marco de un sistema político, lo cual estableció una forma moderna de dominación. La creación de nuevos barrios y su denominación constituyó una de las principales estrategias de ejercicio del poder simbólico en la ciudad; el cual puede ser contrastado con el tipo de hegemonía política y económica que se concreta material y

simbólicamente en los grandes edificios y espacios del poder de los grupos sociales históricamente hegemónicos. La toma de decisiones dentro esta implementación política definió la distribución territorial de la ciudad en relación con las diferencias de clase, dando paso a la formación de espacios sociales excluyentes. Tanto los poderes y su representación espacial y arquitectónica en el centro de la ciudad, como el proceso de construcción de nuevos barrios a lo largo del Siglo XX reflejan el conflicto social urbano, y han transformado la visión de los habitantes de la ciudad sobre las formas y los espacios de su representación social. (Sáenz, 2010).

Fernell Franco

El fotógrafo colombiano Fernell Franco (Versalles, Valle del Cauca, 1942 – Cali, 2006) fue víctima de la violencia en la década de los 50 y 60; debido a esto él y su familia tuvieron que migrar hacia la ciudad más cercana: Cali. Sin poder acceder a la educación formal, a Franco le tocó trabajar desde muy pequeño barriendo y organizando un laboratorio fotográfico, lo cual lo fue encaminando hacia lo que haría más adelante en su vida.

Tiempo después, fue contratado como reportero gráfico del periódico *El País*, ahí fue donde aprendió empíricamente las técnicas de la fotografía, el encuadre, los planos, la técnica en general. (Iovinio. 2006).

Ahora bien, su trabajo fue de fotografía documental, pues quería retratar los momentos cotidianos fugaces que se ven en las zonas más populares de Cali. Su trabajo de amarrados, el primero que hizo, fue una metáfora visual de la violencia que vivió de niño.

Los trabajos que vinieron después, son trabajos fotográficos que buscan explicar lo que significa la ciudad, buscando retratos de la ciudad. Franco fotografiaba a las prostitutas y su cotidiano, la decadencia y renovación de la ciudad y de espacios icónicos como los billares y sus personajes; buscaba mostrar la ciudad oculta, la ciudad secreta que algunos caleños vivían, pero no veían, siempre haciendo alegorías y metáforas de la violencia que muchos vivieron en esa época.

Fernell Franco se concentraba mucho en la posproducción de sus fotos y esto se puede apreciar a simple vista, desde la oscurecida intencional de una foto para decir algo puntual, hasta forzar el ASA de la película a tal punto que no sea posible determinar si la superficie en donde están los personajes es nieve, pasto o playa.

Este fotógrafo buscaba representar la ciudad desde su punto de vista que no era el mismo que los fotógrafos acomodados que vivían en Cali en esa época, era una visión de Cali y del mundo un poco menos culta, pero con un sentido del drama y la estética nunca antes vista en Colombia. Por esta razón, un colectivo de arte francés decidió recolectar su obra y exponerla bajo el nombre "Cali claroscuro", nombre que nace de la desigualdad y los contrastes económicos de la ciudad, además de los mismos contrastes de luz que existe en la ciudad.

Su trabajo está intrínsecamente ligado a Cali, pero Fernell Franco expresaba que lo que él representaba se podía decir de cualquier otra ciudad colombiana, o Latinoamericana: la llegada masiva de esos desplazados por la violencia, un

movimiento generalizado del campo hacia la ciudad, que al final dio nacimiento a una nueva industria (Lozano, 2016).

Referentes teórico-conceptuales

El paradigma humanista

Este trabajo se propone desarrollar una perspectiva crítica desde el paradigma humanístico, cuyos orígenes se ubican temporalmente después de la segunda guerra mundial en los países europeos, mientras eran reconstruidos, con énfasis en el paradigma francés de la representación fotográfica.

Según Hamilton (1997), se entiende la fotografía como un grupo de prácticas y valores estéticos que sigue una estructura que ayuda al trabajo de representación, ya que enfoca la atención en las interacciones de los fotógrafos con el contexto que los rodea para poder construir las imágenes que toman.

Hamilton usa el término *Classe populaire*, sin embargo, afirma que al traducirlo a su idioma natal pierde todo el contexto. Se podría traducir directamente al español y ser “clase popular” pero este término es vago a la hora de definir a la población. Así que se definirá como la *masa popular*, que puede incluir tanto a la clase popular como a todos estos grupos ocupacionales o económicos, además de los trabajadores manuales, que integran la masa urbana (Romero, 1976). Así este término puede incluir

a trabajadores de oficinas, abogados litigantes, pensionados, enfermeras, adjudicantes, entre otros.

En este caso, el estudio se interesa por la representación que se ha creado a través de las imágenes visuales de Cali, principalmente de su centro. Su crítica se desarrollará mediante el concepto y paradigma francés que se conoce como “fotografía humana” porque el enfoque va a ser en las vidas ordinarias de personas ordinarias.

En un capítulo denominado “Francia y francesidad en la fotografía humanista post segunda guerra mundial”, Hamilton, da un recuento de lo que es el paradigma francés y cómo la fotografía es la representación objetiva de algo real. Además de definir los límites de este paradigma, da unas categorías de las cuales se debe apropiarse quien sea que quiera hacer fotografía humanista. Dichas categorías son: (Hamilton, 1975).

1. Universalidad: La universalidad de las emociones que conectan con el sujeto.
2. Historicidad: Un punto en el espacio tiempo, en el cuadro, para poder contextualizar la imagen.
3. Cotidianidad: El enfoque en la vida diaria y la existencia ordinaria de las *classe populaire*.
4. Empatía: Sensación de empatía o complicidad con el sujeto representado.
5. Comunalidad: El punto de vista del fotógrafo imita el de la *classe populaire*.

6. Monocromático: La imagen es en blanco y negro.

Dentro de este capítulo, entre los temas clave de la fotografía humanista de posguerra, Hamilton menciona tres, en los que se ha hecho énfasis en este trabajo de grado: la calle, París y sus vistas (lugares emblemáticos), y trabajo y oficio. Los términos en que el autor define cada uno de estos temas son los siguientes (Hamilton 1997)

La calle: En la calle está la sustancia del paradigma francés, la calle es donde la vida ocurre y donde el brillo de la espontaneidad está presente en cada interacción de los sujetos sociales, lo que conllevó a que los fotógrafos se acercaran a ella de una manera natural. Además, la calle era el epicentro del cambio a un mundo moderno, con ciudades en reconstrucción y la formación de una nueva sociedad que se estaba cocinando en las calles; así que era el sitio de la coyuntura perfecta para fotografiar. Como toda coyuntura, es muy compleja y para volverla más sencilla sus imágenes eran monocromáticas, para ser una “simple” paleta de grises.

París y sus vistas: París tiene una historia que se encuentra con una nueva realidad post guerra. Van creado un nuevo paisaje urbano, que Hamilton denomina vistas. Vistas, entonces, son lugares que se fueron formando después del masivo éxodo que recibió París, lugares que los fotógrafos humanistas empiezan a fotografiar para generar un realismo poético de la ciudad.

Trabajo y oficio: La sociedad francesa en ese momento estaba constituida por los trabajadores de cuello azul, en gran parte, así que los fotógrafos buscaban representarlos como pieza importante de la sociedad, ya que en esos años del paradigma muchas protestas estaban teniendo lugar debido al reclamo de los derechos de algunos sectores laborales de la masa urbana.

A través de estas categorías se quiso orientar la idea fotográfica de este trabajo. La universalidad es lo que hace que se pueda reconocer a las personas en sus estados emocionales, ya que estos son universales. Se cree que la universalidad se vería reflejada en los dueños de los lugares icónicos, ya que se podría ver su emoción y sus ganas de conservar algo. Además, se podía evidenciar en los contrastes de los edificios viejos con los nuevos, porque todas las ciudades, al final, pasan por un proceso de renovación.

Además, las fotos son un método perfecto para poder congelar el espacio tiempo, dejándolo suspendido en no más que el marco de la foto. Esto se conjuga de manera perfecta con la categoría de historicidad, que busca separar el hoy y ahora para más adelante.

En suma, los criterios que definieron el sentido y las temáticas de la fotografía humanista de posguerra en Francia, pueden ser útiles para analizar la cuestión de la vida urbana del centro de Cali, algunos de cuyos temas han sido escasamente tratados en las fotografías más emblemáticas sobre la ciudad y su centro.

Emblemas

Para determinar el carácter emblemático de las imágenes oficiales se adopta la definición de Armando Silva que aparece en su trabajo sobre los imaginarios urbanos y que define como "un conjunto de marcas de auto conocimiento que expresan un colectivo social, para convertirse en modelos - o variantes de estos - repetidos por integrantes del mismo grupo o agrupación". (Silva 2006, p. 212)

Ahora bien, los emblemas entonces son ese conjunto de imágenes, o de espacios que tiene los caleños en la cabeza a la hora de identificar la ciudad e identificar colectivos, además de servir como puntos de referencia en los cuales el transeúnte se puede ubicar para realizar sus tareas diarias, ya sea reunirse con un amigo o ir a una entrevista de trabajo, por ejemplo, "cerca al edificio de *Colseguros*". Emblemas, entonces, son todas aquellas imágenes que llevan al espectador a reconocer ese espacio o persona mediante la mención de solo una parte de la totalidad.

Los medios de comunicación sean masivos o no tienen mucho peso en las sociedades, no solo por tener la característica de poder informar, mostrar e influir, sino porque toda imagen puesta a circular en los medios será vista en la ciudad y despertará imaginarios colectivos. Ver ciertas imágenes conlleva a llenar unos espacios mentales, a rellenar o hacer coincidir la información que poseemos con lo que vemos, esto activa la memoria de los imaginarios, la cual está influenciada directamente por las matrices culturales (Silva, 2016, p.25).

Estos imaginarios modifican el punto de vista urbano, ya que no se trata de la mirada de un espectador, sino de la de un ciudadano, lo que genera que ciertos conjuntos de imágenes no solo son susceptibles de interpretación al exhibirse, sino que simultáneamente pueden definir a una ciudad. Debido a que la ciudad es vista y percibida por sus ciudadanos, pero al mismo tiempo los ciudadanos son moldeados por su misma ciudad. De aquí nacen los emblemas, propios de una cultura o compartidos en sociedad, pero que se distinguen porque hacen el papel de estandartes ciudadanos, para un determinado territorio y para un periodo de tiempo determinado. Generando que estos objetos palpables estén abiertos a una interpretación a veces subjetiva (Silva, 2016, p.24).

Imaginarios

De acuerdo con Silva (2016. p. 52) no siempre hay una coincidencia entre lo real (tangible) y lo imaginado (percepción). Lo imaginado siempre se impone sobre lo real. Lo que llamamos real ya incluye lo imaginado. Es decir, no es posible que algo exista si no es imaginado.

Teniendo en cuenta lo planteado, si distinguimos entre lo real de la realidad sabremos que la realidad es construida, es un hecho del lenguaje y de la imaginación humana. Entonces, los imaginarios sociales serían esas representaciones colectivas que rigen el proceso de identificación social, con los cuales interactúa cada cultura, y que se convierten en modos determinados de comunicación e interacción social. Este

proceso de selección y reconocimiento lo crea la misma ciudad, donde da sentido y se pone un componente imaginario en todo símbolo o simbolismo, ya que lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse.

El origen del orden social se fundamenta en las imaginaciones, es decir, lo imaginario afecta los modos de simbolizar de aquello que conocemos como realidad, y esta acción está presente en todas las instancias de nuestra vida social. Por eso elaborar los imaginarios no es una cuestión caprichosa, sino que obedece a reglas y formaciones discursivas y sociales muy profundas, de amplia manifestación cultural. (Silva, 2016, p.53)

Desde el punto de vista del juicio estético, Kant plantea que hay juicios que son del conocimiento, por ejemplo, los silogismos “todos los hombres son mortales. Pedro es hombre”, en consecuencia, Pedro es mortal”. Pero hay juicios que no son lógicos, sino que tienen una cualidad de regirse por el gusto o los sentimientos, es decir los juicios estéticos; como por ejemplo “la manzana es dulce o Natalia es linda”, que constituyen un juicio con base en el gusto, al afecto; con lo cual se demuestra que la teoría de los imaginarios es una teoría estética, pues las personas asumen una postura desde una dimensión estética, para captar y poder aislar los imaginarios en un entorno social. (Contreras, Uribe y Aliaga, 2016, p. 86)

Esta dinámica urbana que hace visible la aparición de otras centralidades en la ciudad, muestra el carácter paradójico del destino actual del centro urbano tradicional.

De acuerdo con Lindón (2007, p. 90) en la modernidad se busca un conocimiento científico que pueda organizar las totalidades sociales y hacer afirmaciones precisas sobre cómo funciona el mundo, la ciudad o una nación.

La posmodernidad, por el contrario, se atrevió a problematizar los paradigmas y mostrar la relatividad de los modos en que organizamos el conocimiento. Expone que hay muchas narrativas para un mismo proceso, o para un conjunto de fenómenos. Esto ha llevado a un proceso de segmentación, al pensar que, por ejemplo, podría haber un saber étnico, de género, desde la posición de los grupos subalternos.

En consecuencia, los imaginarios sociales serían precisamente “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación social y que hacen visible la invisibilidad social”. (Lindón, 2007, p.90) En el contexto de esta discusión, este estudio se interesa por los imaginarios relativos a lo que alguna vez en la historia urbana fue el espacio que gozó de la mayor visibilidad: el centro de Cali.

Observación

Se ha trabajado desarrollando la idea de que el actor social, mediante sus discursos y prácticas, se ubica en posición con respecto a otros, al mundo mismo y a sí mismo. Reguillo (1998, p. 29) afirma que es necesario observar primero para entender bien. En una investigación como Cali Subexpuesta, que se basa en buena medida en el trabajo etnográfico, es fundamental que haya una exigencia por transformar la interpelación del

conocimiento, en función de lo que interesaba registrar; con la mirada de los autores y posteriormente con la cámara. Para ello, se trató de seguir los cinco lugares metodológicos o recortes de observación que Reguillo propone:

1. Actores y procesos identitarios y de interacción.
2. Ámbitos de la acción: El intragrupal (el nosotros) y el intergruppal (alianzas/ oposiciones).
3. Escenarios de la acción: Barrio, ciudad, país. Cada uno de estos escenarios se subdivide en categorías espaciales, como la plaza pública, recintos oficiales, la calle, etc.
4. Objetos-fines: en torno a los cuales interactúan los actores.
5. Los discursos sociales: que posibilitan el análisis de la representación que sobre diferentes objetos sociales elaboran los actores sujetos de la investigación.

Estos recortes del trabajo de observación se cruzaron e hicieron posible la segmentación de los diferentes acontecimientos empíricos, que luego fueron rearticulados en una interpretación densa, de acuerdo con el interés de la investigación. Este enfoque fue pertinente para esta investigación, porque guarda estrecha correspondencia con las tres dimensiones que se buscaron para una iconografía no emblemática del centro de Cali: personajes, cotidianidad y paisaje.

Retrato

El filósofo Jean-Luc Nancy entrega una definición del retrato, la cual adquirió importancia para este trabajo dado que dicho género constituía tanto un referente, presente en los trabajos de los fotógrafos mencionados en los Antecedentes, como un género específico al que se debería acudir en función del registro de los sujetos o personajes. Para Nancy (2006) la cuestión del retrato se define como

“Un cuadro que se organiza alrededor de una figura que es propiamente, en ella misma, el fin de la representación. El retrato verdadero se concentra en aquello que los historiadores del arte han llamado ‘retrato autónomo’, donde el personaje representado no ejecuta ninguna acción ni muestra expresión alguna que aparte el interés de su persona misma; podríamos decir el retrato autónomo debe ser - y dar - la impresión de ser un sujeto sin expresión.”

Nancy (2006) agrega, a propósito, que

“el cuadro es la interioridad o la intimidad de la persona; es, en suma, el sujeto de su sujeto: su soporte y su sustancia, su subjetividad, su profundidad y su superficie, su mismidad y su alteridad en una sola identidad cuyo nombre es retrato.”

Objetivo General

Explorar los imaginarios sobre el centro de Cali, para discutir la cuestión de la fotografía emblemática sobre la ciudad y proponer alternativas de representación mediante un trabajo fotográfico sobre personas, cotidianidad y lugares.

Objetivos específicos

1. Caracterizar algunos de los principales referentes de la fotografía emblemática sobre el centro de Cali, utilizada actualmente en la prensa y en la publicidad turística pública y privada local.
2. Elaborar un conjunto de fotografías sobre personas, lugares y cotidianidad en el centro de Cali, según los criterios de la fotografía humanista, para proponerlos como imágenes emblemáticas alternas, complementados con relatos de vida de tales personas.
3. Organizar una exposición fotográfica con base en imágenes emblemáticas institucionalizadas y fotografías alternas originales, para hacer visibles imaginarios alternativos sobre personas, lugares y vida cotidiana del centro de la ciudad.

Justificación

Este proyecto inició como un proyecto personal en una página en Facebook que buscaba relatar las historias de sujetos anónimos que viven en la ciudad de Cali, nativos o inmigrantes. La idea era entrevistar personas para que contarán historias relacionadas con su vida y con la ciudad, y nutrir una memoria histórica que no había sido recopilada oficialmente.

Esta vez también se trata de recoger testimonios de vida, pero principalmente se busca desarrollar un trabajo fotográfico con el propósito de representar a las personas que no han sido representadas, a la cotidianidad y el caos no fotografiado y a los paisajes urbanos poco explorados del centro de la ciudad. La idea se sintetiza en una exposición fotográfica que incluyera algunas imágenes emblemáticas institucionalizadas, con énfasis en un conjunto alterno de fotografías originales, para hacer visibles formas alternativas de presentar a las personas, lugares y vida cotidiana del centro de la ciudad.

La importancia de realizar este trabajo radica en que, en ciertos casos, cuando las sociedades urbanas crecen y van mutando, la ciudad va perdiendo sus horizontes, como ha sucedido en Cali a raíz de los procesos migratorios, la violencia urbana, o el proceso paradójico de estandarización de la vivienda y el caos arquitectónico en ciertos sectores. De esta manera, la ciudad olvida sus orígenes hasta convertirse en una

ciudad sin memoria, una sociedad que no sabe quién la construye. Y cuando una sociedad desarrolla estas características parece avanzar en cualquier dirección. Así que la idea es intentar conservar la memoria en imágenes que además de no haberse constituido en formas de representación legitimadas, pueden estar por desaparecer como imágenes y voces de una sociedad urbana persistente, no representada pero representativa: sujetos, lugares y cotidianidad del centro de Cali.

Además, los autores de este trabajo pudieron constatar que entre muchos jóvenes existe un olvido del centro de la ciudad, una actitud de subvaloración; e inclusive que existen prejuicios hacia esta parte de la ciudad formados a lo largo de su vida.

¿Qué es lo que sucede con las imágenes? Si no se fotografía el vientre de Cali, su núcleo generador, ¿cómo saber de qué modos ha evolucionado? Por ello, mediante la elaboración de un conjunto de fotografías de actores, paisajes y hechos cotidianos de ese centro espacial y simbólico, basadas en los criterios de la fotografía humanista, se proponen imágenes emblemáticas alternas, con el propósito de ampliar el conjunto de las representaciones de que la propia ciudad dispone, y realizar un aporte a una forma simbólica de acceder al derecho a la ciudad y la preservación de memoria histórica no solo de la ciudad como espacio habitado, sino de sus personajes, su arquitectura y su cotidianidad a través de imágenes que tienen suficiente significado como para ser representadas como parte de Cali.

Pero para ello parece necesario establecer un contraste inicial. Se trata de conocer

la historia de la ciudad en la que se vive, para darse cuenta de que solo se conoce, se plasma, se fotografía una pequeña parte dentro de un gran conjunto de posibilidades; muchas de los cuales no se han tenido en cuenta y van quedando en el olvido, cuando no sujetas a una especie de ostracismo, a una invisibilidad instalada sobre las vías más transitadas. Esa pequeña muestra siempre privilegiada explica la creación del *catálogo oficial*, donde se buscaron los sitios, monumentos y lugares considerados como referentes turísticos de la ciudad de Cali y su centro, imágenes utilizadas con fines publicitarios, en la prensa o páginas web. Paralelamente, surgió el *catálogo aficionado* que, como se ha mencionado, surge como necesidad de una contraparte a esas imágenes que se consideran oficiales, pues Cali, la caleñidad¹ y sus experiencias, también se pueden representar con fotografías no profesionales y alternas. Esto nos dio una guía, al disponer del imaginario visible, se pudo buscar su contraparte subexpuesta, cierta emblemática invisible, y establecer el contraste de las imágenes.

Se construye la historia a través de un filtro selectivo definido por los historiadores oficiales, en la cual, muchas veces, las experiencias de los ciudadanos no resultan válidas. ¿Qué mejor manera de recrear nuevos imaginarios sobre una ciudad, una

¹ "Caleñidad" es un término que se refiere a un conjunto de referentes más o menos estables, atribuidos a la identidad cultural de la ciudad de Cali y sus habitantes. Por un lado, implica actitudes, opiniones y gustos compartidos, propios de personas que habitan en Cali; por otro lado, parece implicar los resultados tangibles e intangibles del proceso histórico de construcción social de tal identidad, incorporados a los imaginarios simbólicos que gozan de mayor reconocimiento social e institucional. La caleñidad reuniría los principios de una mezcla de grupos étnicos, tradiciones y costumbres, y es diferente del gentilicio de quien nació en Cali, es decir, del caleño, pues la caleñidad no implica necesariamente el requisito de nacimiento, sino de la pertenencia y reconocimiento en tal identidad.

época, un barrio, que a través de sus propios actores, participantes y espacios? En este punto es donde debía entrar la imagen humanista como registro visual que fija un momento en el espacio tiempo para ser analizado solo con los elementos que se encuentran ahí dentro de la imagen, sin más contexto que lo que está en cuadro.

A pesar de que se debió realizar una búsqueda detallada y hacer una selección de los sujetos cuyas imágenes aportarían a este trabajo fotográfico, la idea era no censurar ni excluir imágenes, ni las diversas versiones e historias de vida; es decir, se procuró no subvalorar a nadie, aunque se debía actuar cuidadosamente con la selección. Se trataba de reconocer al otro, a ese ciudadano que no ha tenido voz para expresar o contar su testimonio. Pero fijando la atención en su palabra, por ello fue necesario un filtro de selección.

Público Objetivo

Este trabajo va dirigido a la ciudadanía caleña de todos los estratos sociales, y de todos los grupos de edad, Entre los grupos específicos, en un principio, interesan la población de jóvenes universitarios y de bachillerato. Este público se privilegia porque como jóvenes universitarios. Luego, como escasamente van al centro de la ciudad, no pueden reconocer sus paisajes, personajes o cotidianidad como parte integrante de la ciudad y, por ende, tampoco como parte de su propia experiencia personal ni de la

identidad colectiva, como proceso de construcción social del sentido de la vida urbana.

Al tratarse de un público joven la relación con el centro de la ciudad parece ser mínima, ya que pertenecen a una generación que creció en una ciudad que tenía nuevos centros de actividad comercial y cultural, nuevos núcleos de aglomeración que les facilita encontrar las cosas que necesitan, en ambientes controlados, sin necesidad de trasladarse a otras partes de la ciudad. Entonces no reconocen los edificios que hay en el centro, o los oficios que en este prosperan y que no se ven en el resto de la ciudad, y los servicios que se ofrecen allí pueden ser conseguidos en otros polos de actividad urbana, o quedaron por fuera de los cánones de consumo de las nuevas generaciones. Apenas recientemente, con la construcción del Boulevard del Río, el centro de Cali ha recobrado cierto protagonismo y nuevos grupos de jóvenes se han interesado en ir, pero este espacio renovado posee atributos ambientales y de amueblamiento que el resto del centro de Cali no posee, por lo que antagoniza con la idea de un centro no fotografiado.

Un número considerable de jóvenes que van al centro lo hacen porque allí se encuentran los “sitios de rumba”, como varias discotecas que atraen a este tipo de población a altas horas de la noche, por lo cual no se entrecruzan con la diversidad de personas y trabajos que hacen del centro un lugar singular y atractivo, desde el punto de vista sociológico y antropológico. Otro grupo de jóvenes va al centro por razones laborales, pero estos grupos sociales no están incluidos dentro del público objetivo de

este trabajo.

Los adultos, por otro lado, son personas que vivieron el crecimiento de la ciudad y vieron su transformación, pero aun así muchas de estas personas evitan ir al centro a toda costa, ya sea por los trancones o porque pueden conseguir lo que necesitan cerca de sus barrios. Los adultos, a diferencia de los jóvenes, podrán conocer las fotografías y las historias, activar su memoria, y re-conocer los protagonistas invisibles de las calles del centro, y quizás constatar lo mucho que este ha cambiado, o lo intacto de ciertos pasajes y lugares a pesar del paso del tiempo.

La invitación a jóvenes a la exposición se hizo en gran parte por redes sociales, principalmente *Instagram*, ya que es en esta red en la cual la mayoría de ellos busca imágenes impactantes e innovadoras que comulgan con sus sensibilidades; por ello resultó una buena forma de captar su atención.

De forma complementaria, *Facebook* ha sido una herramienta importante a la hora de divulgar la exposición, ya que atrae a un público mixto, de jóvenes y adultos que usan esta red social, la cual tiene un mayor alcance entre las redes sociales existentes.

Asimismo, se buscó promocionar la exposición con diferentes colectivos de fotografía que podrían apoyar la iniciativa.

Trabajo de campo

El centro de Cali es un lugar fotogénico, lleno de belleza y contrastes. Se visitó repetidamente durante el planteamiento de este proyecto y durante su ejecución, para identificar lugares, sujetos sociales y prácticas cotidianas ligadas o no a la actividad económica e institucional, que de alguna manera pudieran resultar de interés para los objetivos del trabajo.

El centro es un lugar que se presta para jugar con las sombras y las luces, pues muchos de sus edificios fueron construidos hace 70 años o más, por lo que los estilos arquitectónicos ayudan a generar contrastes de luces y sombras rígidas que dan profundidad a las imágenes. Gracias a la abundancia de texturas el centro resulta ser un sitio ideal para fotografiar en blanco y negro.

Los edificios antiguos, que todavía abundan en el centro, contrastan con los edificios nuevos y esto ayuda a generar un juego visual de contraste de estilos que resulta ilustrativo del proceso de conservación, declive y renovación del espacio.

En algunos lugares del centro se perciben perspectivas que logran formar un juego visual que permite plantear metáforas sobre lo que el centro es y significa. Es el caso de los alrededores del centro comercial San Andresito, donde muchas actividades e interacciones se entrecruzan y se agolpan para generar una dinámica frenética, casi caótica, que habla de lo que es el centro de la ciudad como espacio singular de nuestro

modo de vida urbano.

Otras partes del centro se prestan para idear excelentes composiciones que posibilitan sacar momentáneamente a los sujetos de su cotidianidad para que queden instalados en un terreno específico que corresponde a la vez al individuo representante de un tipo de sujeto social y a una persona en su singularidad que realiza acciones con las que todos se sienten identificados; pero que las hace en unas condiciones de vulnerabilidad personal, humana, que resulta difícil permanecer indiferente o en estado meramente contemplativo.

Existen áreas dentro del centro que reúnen de manera más intensa la actividad humana, y sintetizan en mayor medida sus significados. Por ejemplo, en el centro la calle 13 con carrera 3a, detrás de la iglesia La Ermita, años atrás reino de las ventas ambulantes, y hoy una vía para los buses articulados del sistema de transporte masivo de Cali llamado MIO. En esta vía se conservaron espacios peatonales que son disputados por peatones, vehículos particulares, motos y una multitud de vendedores ambulantes con sus mercaderías. Otra calle es la Carrera Tercera, justo atrás del Parque de los Poetas; allí, se encuentra el edificio de la antigua Compañía Colombiana de Tabaco, Coltabaco, y también una de las últimas salas de cine porno de la ciudad. Esta calle se cruza con la calle doce, donde se ubican los lustrabotas. Estas razones parecían ser suficientes para determinar que en este sector se podía enfocar parte del



trabajo.

Acercarse a las personas para tomarles una foto, es un reto que se fue perfeccionando a lo largo del trabajo de campo. Primero que todo, se debían tener muy claras las razones por la cuales se quería fotografiar a una persona; dado que es un acto de honrar, de prestar atención a lo que puede constituir un interés de conocimiento y de exaltación estética; se trataba entonces de fotografiar a partir de los criterios de la fotografía humanista, recordando que ese ejercicio de emulación artística estaría emparentado con un esfuerzo de representación de lo no representado. Entonces se debería trabajar criterios estéticos, pero también con el instinto; a veces para dejar de

lado las inseguridades que pueden aparecer al pedirle una foto a una persona.

Hay que ser muy honesto a la hora de tomar la foto, es decir, revelar el propósito de la foto, que es terminar en la exposición de un trabajo de grado que busca de una u otra manera proponer una alternativa al catálogo visual del centro Cali.

Después del acercamiento inicial, era prudente presentarse; el hecho de pertenecer a una institución educativa ayudó significativamente a que el personaje accediera a la foto, por el reconocimiento de una institución.

Se trataba de adelantar una ronda de preguntas iniciales en donde se pudiese dar cuenta de quién es el personaje, de dónde vino y hace cuánto vive en Cali. Preguntas que servirían para poder encontrar puntos de conversación por los cuales se puede seguir para descubrir temas que no se ven en la superficie.

Estas fueron las preguntas:

1. ¿Es de Cali? sí o no ¿Hace cuánto llegó?
2. ¿Cómo se sintió recibido por Cali?
3. ¿Cómo es la vida en el centro de Cali?
4. ¿Alguna vez lo han entrevistado?
5. ¿Si lo han entrevistado? ¿Quién?

6. ¿Es muy conocido en el centro?
7. ¿Cómo es su relación con el centro de Cali?
8. ¿Cree usted que hace parte del centro de Cali?
9. ¿Cree usted, que pasa desapercibido por los otros?
10. ¿Los demás lo reconocen, por lo que hace, o por quién es?
11. ¿De qué manera el centro de Cali, le ha aportado a su vida?
12. ¿De qué manera usted le ha aportado al centro de Cali?
13. ¿Frecuenta mucho el centro de Cali, cada cuanto y con qué motivo?
14. ¿Para usted, cual es un emblema o un ejemplo claro del centro de Cali?

Además, en un segundo acercamiento, se hicieron preguntas que apuntaban a incentivar la autoreflexión en las personas, sobre cómo se ve en el espacio, cómo cree que se representa a sí misma, y cómo se imagina que las otras personas le reciben, le miran, le catalogan. Estas preguntas resultan útiles no solo para conocer al personaje sino para crear un vínculo que permitiese ver la esencia de la persona que se quería retratar y representar.

Por otro lado, hay ciertos personajes en la ciudad que salen al paso por el mero azar; personajes que se fueron encontrando a medida que se iba caminando el centro.

Vendedores de minutos que pedían una foto, las indigentes de la calle que llamaban a gritos el fotógrafo para una foto, personas que cargaban camiones y que posan al solo ver la cámara, personajes que son únicos como las joyas; por lo que no se desaprovechó oportunidad de fotografiarlos. En muchos casos, el encuentro fue fugaz y frecuentemente irrepetible, por lo que no se logró hacer un acercamiento profundo; pero esos personajes móviles del centro de Cali también ayudan a dar color y vida al centro.

Algunos criterios generales de búsqueda de personas, lugares y cotidianidad:

Se consideraron algunos criterios generales que sustentaron metodológicamente el propósito de encontrar personas, lugares y cotidianidad que pudieran representar fotográficamente las imágenes emblemáticas alternativas sobre el centro de Cali:

B. Días y horas: siete días a la semana, laborables, domingos y festivos; entre las 5:00 a.m. y las 8:00 p.m.

C. Recorridos: Descripción de trayectorias en las vías y plazas de manera que se cubra la totalidad de calles y carreras del área definida como centro de Cali.

D. Búsqueda incidental: Se realizaron recorridos como actos exploratorios que podrían o no poner a los fotógrafos frente a los objetos buscados. Esta actitud exploratoria equivale a la relativa inhibición voluntaria de los preconceptos sobre las imágenes emblemáticas, para someterse a cierto grado de azar, a la naturaleza

coyuntural de lo alternativo, a lo que aparece de repente.

Para este trabajo se reunieron siete (7) personas, con las que se buscaría establecer un tipo de relación más próxima, de forma que se pudiese tomar un conjunto de fotografías numeroso, y recoger un testimonio grabado en audio. El número de lugares y escenas cotidianas no se consideró relevante en un principio, a menos que una apreciable cantidad de fotos fuera indispensable debido a la naturaleza del contexto habitado por las personas aludidas.

Aspectos formales

1. **El producto:** Se trata de tres conjuntos de fotografías. El primero, una compilación de imágenes icónicas o emblemáticas utilizadas para la promoción turística y comercial de la ciudad por entidades públicas o privadas, en los años recientes, lo que en el marco de este trabajo se puede denominar la representación fotográfica oficial sobre el centro de Cali. El segundo Un catálogo Aficionado, en donde se ejemplifican los aspectos más importantes de Cali desde el punto de vista del ciudadano a pie. El Tercero, un conjunto de fotografías de personas, lugares y acciones cotidianas ubicadas en el centro de Cali, que en ocasiones presentan estas condiciones entrelazadas (personas, lugares y cotidianidad), y en otras aisladas, y que los autores consideran pueden ser parte

de representaciones alternativas del espíritu y la materialidad que representa a Cali y su centro urbano. Algunas de las fotografías que conforman este segundo conjunto están complementadas por transcripciones de fragmentos de testimonios de los mismos sujetos fotografiados, habitantes de tales lugares y protagonistas anónimos de tales prácticas. Ambos conjuntos fueron dispuestos en una exposición fotográfica que permite exhibir visiones contrapuestas sobre las representaciones sociales emblemáticas sobre el centro de Cali, mediante el cruce de significados auto atribuidos y de interpretaciones de los autores, en función de los actores sociales, espacios, procesos, temporalidades y prácticas consideradas en la temática, y desde la perspectiva de la fotografía humanista indicada en los antecedentes y el marco conceptual.

2. Las fotografías originales alternativas: La mayoría de las fotos que involucran personas fueron tomadas con un lente teleobjetivo que permitió obtener un retrato de la persona con un buen detalle del rostro. Por otro lado, las fotografías de los espacios abiertos fueron obtenidas con lentes gran angular, para poder incluir un número de detalles de la escena propio de ambientes urbanos como los buscados. En cuanto a los encuadres, se trató de establecer una relación entre estos y los objetos que debían ser fotografiados: personajes en primer plano, cotidianidad en planos medios y arquitectura en planos generales. Sin embargo, no se utilizaron de una manera estricta, ya que se pretendía romper con los paradigmas de una fotografía formal, y experimentar con un retrato en plano

general o una foto arquitectónica en un primer plano. La profundidad de campo jugó un papel importante a la hora de retratar a las personas, ya que esta se pudo usar para darle mayor contexto a los retratos de las personas al poder enfocar también el espacio en donde ellas habitan. Se tomaron más de 2200 fotos, para tener una gran variedad de imágenes y así escoger las más alternas.

3. **El color:** Se decidió que fuera en blanco y negro porque, como lo sostenía Sebastián Salgado, uno de los mejores fotógrafos del mundo, el color distrae y no te deja apreciar todos los detalles de la foto. En tal dirección, los colores tienen peso y los colores cálidos pueden generar más atención que los fríos, dejando ciertas áreas de la fotografía inexploradas. Sin embargo, Hamilton da a entender que la fotografía de calle es una fotografía caótica y llena de movimiento e interacciones, y es precisamente el blanco y negro el que permite la fácil comprensión de la escena al ponerla toda en una escala de grises. Tal vez ahí residía la genialidad de fotógrafos como Meyerowitz, en cuyas obras logra transmitir y crear un orden en ese caos aun cuando las fotografías sean a color. Además, la fotografía a color ha sido la técnica predominante para elaborar una iconografía oficial y mercadeable del Centro de Cali, iconografía que se buscaba rebatir desde la exposición fotográfica que se propuso. Al tomar una decisión sobre el blanco y negro, los autores de este trabajo de grado marcaron una diferencia estética desde el primer momento. En las artes figurativas, como en la fotografía, el dominio de la técnica también puede revelar el valor singular del

hecho artístico y estético, como hecho político; por lo que optar por la fotografía en blanco y negro podría permitir evidenciar aspectos de la realidad social, política y cultural fotografiada que no podrían ser representados de otra manera.

4. La fotografía del centro y la centralidad del poder: Se quiso mostrar el centro de Cali según las representaciones predominantes en el periodo en que se levantaron los edificios emblemáticos oficiales y se construyeron los espacios emblemáticos oficiales, en términos de una arquitectura representativa de los grupos sociales hegemónicos: edificios públicos, bancos, comercio y templos, integrados funcionalmente a los espacios públicos también dispuestos para la representación del poder.

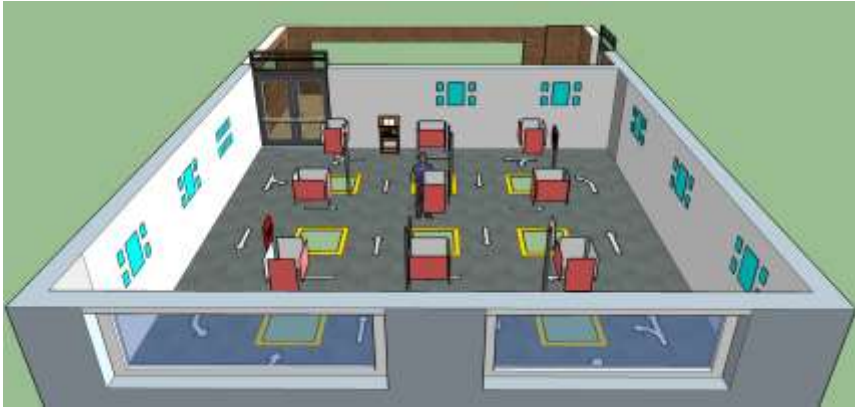
5. La exposición: Se trató de plantear un trazado del recorrido de la exposición a la manera de calles y carreras, según la modalidad de damero en que están trazadas las calles en el centro de la ciudad de Cali. La organización espacial se dividió en una serie de bloques, cuadras o “manzanas”, bordeadas por calles que son de libre tránsito, con señales de tránsito y de actividad comercial que están marcando cada esquina o cada intersección de calles.

La ambientación debía también contribuir a esta sensación de estar en el centro de Cali. La idea es que imágenes, textos, sonidos y ambientación remitan a los espectadores a algún momento y espacio en el centro de Cali, y pudiera acentuarse así la experiencia de confrontación con un universo simbólico

escindido en dos formas contrapuestas de representarlo. La muestra de fotografías debía hacer que las personas se sintieran en este centro sobreexposto y subexposto a la vez.

Bajo de los retratos de los personajes se escribió su nombre, junto con la profesión. Además, se editó un archivo de audio digital con sonido ambiente captado en el centro de la ciudad, en el que se intercalaron fragmentos de las entrevistas realizadas a los siete personajes, y que se rodó durante el tiempo que estuvo abierta la exposición.

A continuación, se presenta un plano del trazado de la exposición, sobre un recinto rectangular y un conjunto de imágenes con el diseño de ambientación y curaduría. Las fotografías, se entregarán grabadas en una memoria USB. Además, en Anexos están los hipervínculos que reaccionarán a donde se encuentran las fotos y el audio de ambientación que se usaron en la exposición, registro de la exposición en foto y video, los catálogos oficiales y la publicidad de la exposición



Finalmente, en los archivos anexos, que para efectos de la evaluación de este trabajo de grado se adjuntan en una memoria USB, se presentan los materiales fotográficos, de audio y video, organizados en carpetas de la siguiente forma:

1. Fotos por categorías (cuatro carpetas):

“Arquitectura”

“Arquitectura + cotidianidad”

“Cotidianidad”

“Personajes” (Ana, Germán, Javier, Maryuri, Orlando, Orley, Rocío y Personajes secundarios). Cada carpeta contiene la foto principal del personaje, y otra carpeta denominada “13 x 15”, con fotos complementarias de cada personaje.

2. Registro de la exposición (Fotos de la exposición, sonido ambiente, video de la exposición).

3. Publicidad de la exposición.
4. Catálogos (catálogo oficial, catálogo aficionado).

Texto de la curaduría de la exposición

“Cali subexpuesta. Imágenes alternas del centro”

Las fotos congelan el espacio tiempo, en este caso, representando a las personas que no han sido representadas, la cotidianidad y el caos no fotografiado y los paisajes ocultos del centro de la ciudad.

“Cali subexpuesta” se propone registrar vida cotidiana, personajes y lugares que usualmente no están integrados al **catálogo oficial** de las imágenes turísticas, ni al catálogo de la **mirada aficionada** a la fotografía. Basándose en el paradigma de la fotografía humanista francés que nació tras la segunda guerra mundial, delimitando tres categorías claves.

Cotidiano

Nos referimos a múltiples procesos e interacciones de tipo económico, cultural y social, desarrollados por personas que trabajan, transitan o residen en el centro de

Cali, y que son reproducidos rutinariamente, generando así diferentes modos de vida identificables y que, por lo tanto, se deben documentar y fotografiar por su valor como imágenes ilustrativas de un modo de vida urbano alternativo, propio del centro de la ciudad.

Personajes

Actores sociales anónimos que trabajan o residen en el centro de Cali, que han desarrollado un sentido de pertenencia por el espacio urbano que ocupan, y lo han incorporado a sus relatos de vida. Individuos de las masas populares cuyos oficios y profesiones son objeto de una representación realista porque, paradójicamente, son casi invisibles, subexpuestas.

Se trata de las vidas ordinarias de personas ordinarias, que se convierten en fuente de historias que incluyen la variedad de imágenes que les rodea o que encarnan: ruidos, murmullos, tránsitos, ritmos, olores, sabores, texturas, llegadas y salidas, riñas y reconciliaciones y, en fin, los rasgos sensibles que han caracterizado al centro de la ciudad, la calle, los trabajos y oficios, los lugares emblemáticos, en cuya aparente invisibilidad radica el mérito para ser registrados y retratados.

Arquitectura

Se trata de los disímiles espacios donde los personajes desarrollan su vida cotidiana

en el centro de Cali. Las calles, edificios y parques se incorporan a las rutinas tanto como a los relatos de los personajes anónimos como escenarios de la acción cotidiana no reconocida o representada por la publicidad turística institucionalizada. El paso del tiempo permite observar las huellas de la dinámica de renovación y decadencia urbanas en el centro de Cali, porque el paisaje no es un espacio estático, sino que su materialidad lo hace un escenario dotado de significados. En términos geográficos, el paisaje arquitectónico del centro de Cali se extiende desde la Calle 5 hasta la calle 15, y de la carrera 10 a la avenida 3 norte.

Esta exposición es uno de los resultados del trabajo de grado de los estudiantes José Fontalvo y Nicolás Illera, del Programa de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Cali, noviembre de 2019

Reflexión Final

La persona gramatical y el acto creativo

El recurso expresivo primordial de esta investigación es la fotografía, de ahí el trabajo fotográfico generado; por lo cual en este caso los investigadores han sido tanto creadores como investigadores. De ahí que el punto de vista objetivo que comúnmente se espera se ve atravesado por la subjetividad propia de la creación. Con esto se

propone que persona gramatical debe cambiar en esta sección final para dar cuenta de la naturaleza íntima y personal del trabajo como acto creativo. Pues desde esta subjetividad pareciera ser la manera más adecuada para generar las representaciones alternativas.

Porque “Cali subexpuesta”, es una manera de presentar lo que no está integrado a los imaginarios: sujetos de las masas populares y el caótico, degradado y atractivo centro de Cali. Es una alusión a la subexposición de personas, lugares y momentos que no se deja encuadrar: por lo cual el mensaje que queremos dar está basado en un punto de vista a la vez artístico, cultural y político, y será expuesto en primera persona del plural, desde el “nosotros”.

Como se sabe, en la investigación social predominan dos tipos de perspectivas epistemológicas y metodológicas: cuantitativas y cualitativas. La primera, corresponde a un tipo de investigación en la que se miran los datos, fríos y claros. Por otro lado, está la investigación cualitativa, la cual no busca los datos, si nos las diferentes cualidades que hacen a un fenómeno algo posible. Esta es una investigación cualitativa, que buscó de una u otra manera, explorar y desafiar los imaginarios que los ciudadanos tienen sobre el centro de la ciudad.

En investigación cualitativa se debe ser objetivo, pero en este caso nosotros, como investigadores nos situamos desde un punto de vista o de enunciación que inevitablemente es subjetivo, causando o generando la posibilidad de alterar el modo

de enunciación primordialmente objetivo.

Sobre los catálogos

La creación de los catálogos la hicimos con el propósito de cruzar estos tipos de imágenes estereotipadas con otras partes del “espectro emblemático” sobre el centro de la ciudad, según la propuesta sobre el imaginario urbano de Armando Silva (2006), para así reconocer el grado de identificación y reconocimiento del catálogo de imágenes que componen el imaginario colectivo oficial y no oficial del centro de la ciudad.

Como mencionamos en un principio, el momento en que se investiga la historia y las postales de Cali desde el punto de vista hegemónico, las fuentes más confiables son los archivos oficiales y las versiones ya establecidas, constituidos en alguna medida por imágenes emblemáticas. Si el centro de Cali posee atributos culturales relativamente invisibles, cabe una pregunta, que desborda el alcance de este trabajo, sobre las maneras de representar los nuevos núcleos o centralidades urbanas del norte, sur, oriente y occidente de la ciudad. Por eso, la historia de Cali y también el imaginario de lo que es Cali parecen estar delimitados por líneas invisibles, que solo permiten ver algunas escenas, personas, panorámicas de lo que es la ciudad, o en las que se encarna la ciudad.

Además, en las ciudades siempre hay entidades públicas o privadas entre cuyos

objetivos figura construir una imagen de ciudad que resulte mercadeable, como los medios, las elites políticas, la industria turística y las agencias de publicidad. Este tipo de organizaciones se ocupan de destacar el patrimonio material e inmaterial de la ciudad con el propósito de atraer más turistas y proyectos de inversión.

Esto ha creado un conjunto de imágenes que se han instalado en los imaginarios que posee la población sobre la ciudad y su centro. Luego, es claro que esos “emblemas” urbanos (Silva, 2006) han sido muchas veces fotografiados, pues siempre han ocupado la primera plana de los periódicos o los folletos de turismo; es a ese conjunto físicamente heterogéneo pero institucionalizado al que denominamos “catálogo oficial”. El que resulta contrapuesto, estética y políticamente, a otro espectro de imágenes sobre el centro de Cali, sus personajes e historias, que no ha sido representado ni fotografiado en la misma medida.

El proceso de investigación y realización, para encontrar las imágenes, espacios, escenarios y personajes deseados, debe tener en cuenta, lo que ha sido representado o catalogado como aquellas imágenes, emblemas o representaciones a lo largo del tiempo en la ciudad de Cali; es decir, lo que se consigna como las imágenes oficiales de lo que es y significa Cali; de ahí surge la creación y necesidad de tener un catálogo de imágenes oficiales, recopilado a partir de diversas fuentes como Internet, catálogos, sitios web de viajes, revistas de agencias turísticas; llenos de las imágenes que se han juzgado representativas de esta ciudad. Este es un factor que se debe tener claro, pues

como mencionamos anteriormente, en la tesis de Díaz, las ciudades son asociadas con atracciones turísticas y culturales para fines económicos.

Durante la identificación del Catálogo Oficial, apareció una nueva certidumbre: Cali, puede representarse no solo a través de imágenes emblemáticas; sino que Cali es su gente, su clima, su música, sus olores, su comida, sus espacios, muchos aspectos que son sumamente visibles, tangibles, concretos, pero que por ello suelen ser fotografiados como parte del álbum personal y familiar, en el que estos aspectos de lo urbano operan como escenografía y ambientación de la foto del recuerdo, del paseo o de la incursión casual en el oficio de fotógrafo; práctica está cada vez más generalizada gracias a las cámaras de los teléfonos celulares. Estas escenografías, ambientaciones y temas atractivos para el fotógrafo casual no resultan fáciles de representar para este aficionado mediante los códigos visuales de una composición fotográfica profesional; su autoría pertenece más al ámbito del sentido común de la masa urbana respecto de los imaginarios, y los sujetos partícipes de la explosión cultural que significa la mencionada profusión de cámaras de bolsillo. Se trata de la mirada aficionada que reproduce a su modo y en mil estilos los imaginarios de Cali, de su centro, a veces como versiones informales de los emblemas oficiales, a veces como elementos que surgen desde nuevos rasgos culturales, a veces como imágenes de lo contestatario. Por ello creamos un segundo Catálogo, el Aficionado, cuya función no se limita a contrastar con las imágenes oficiales encontradas sino con el mismo conjunto de imágenes alternativas, demostrando que las imágenes oficiales, y las poseedoras de

posibles atributos artísticos, no son suficientes o no abarcan en su totalidad lo que es la ciudad de Cali como representación fotográfica y social. Entre los polos “oficial” y “alternativo” se pueden organizar los millones de imágenes del catálogo “aficionado”.

Sobre estos catálogos podemos concluir que, entre más oficial sea la imagen menos antropocéntrica es, pues predominan los espacios, los monumentos, la geografía, inclusive el montaje de la escena, como si de alguna manera fuese más difícil que la imagen de la persona rutinariamente integrada al paisaje urbano pase a través de los filtros de lo que hace representativa a una imagen oficial.

Por otro lado, entre más nos adentramos al lado alternativo del espectro de las representaciones sociales de la ciudad, más antropocéntricas parecen ser las imágenes, pues lo subexpuesto es sobre todo el sujeto humano de la masa anónima; esto demuestra donde se ubica al humanismo de Hamilton en nuestro trabajo.

Sobre la exposición

La valoración de la exposición es que fue todo un éxito, y cumplió con el objetivo primordial de divulgar las representaciones fotográficas alternativas sobre el centro de Cali. A pesar de los problemas logísticos a la hora de exhibir, no hay nada que reprocharle al principal resultado de este trabajo, ni a la organización que facilitó las condiciones locativas para ponerlo en escena. Hubo diversos aspectos que mejorar;

pero esta era nuestra primera exposición y sabíamos que íbamos a extraer muchos aprendizajes de ahí.

La ambientación de la sala de exposiciones fue equilibrada, y estuvo en el punto justo para no hacer del recinto algo atiborrado; el sonido ayudó a que la gente se sumergiera en la simulación del ambiente callejero del centro de la ciudad. Una idea complementaria había sido la de disponer destilados del aceite en que se fríen hojaldres y con que se asan arepas en las ventas callejeras, pero fueron difíciles de conseguir. El propósito era no solo transportar visual y auditivamente al espectador al otro centro de Cali, sino también olfativamente.

Además de la logística y de la producción de la exposición, nuestra meta siempre fue crear una ambientación adecuada para exhibir las imágenes, y más que eso, poder generar el medio adecuado para el mensaje que queríamos comunicar con ellas. La ambientación se logró, pero viendo las imágenes propuestas ya en posición y en conjunto con el resto, generaban una armonía, una atmósfera de calidad singular, que transportaba a las personas que entraban en la exposición a un lugar que no era, naturalmente, el centro de Cali, pero que era su representación alterna sólida, estéticamente contundente. Dicho conjunto, que era una mezcla de emblemas, iconos, paisajes conocidos, pero a la vez puntos de vista desconocidos, creó una sensación paradójica de familiaridad y distanciamiento con el centro de Cali; es decir, las personas eran capaces de reconocer el entorno recreado, pero a la vez aceptar que las

imágenes (alternas) que estaban viendo, eran de una Cali desconocida para ellos, o que nunca o escasamente había sido retratada.

Tras culminar la exposición y revisar el libro de notas y las respuestas de la encuesta para hacer una retroalimentación con la audiencia, sentimos que cumplimos con los objetivos postulados en un principio, pues más allá de la creación de un conjunto de imágenes, consideradas alternas o no fuera de este contexto, la exposición, el sonido ambiente y las imágenes, en suma, crearon una atmósfera que transportó a las personas al centro de Cali.

Algunas personas que visitaron la exposición, no reconocían ni podían distinguir si la foto expuesta era propia de Cali, o incluso si pertenecía al tiempo presente. La composición en blanco y negro jugaba con la atención del espectador para centrar primero en los detalles. Después, parecía abrirse el encuadre hasta incluir la imagen completa, y emergían entonces las propias interpretaciones, a veces las conjeturas, en la experiencia estética que buscaba asimilar y procesar en su cabeza la realidad que estaba oculta, que pasaba desapercibida, o incluso que resultaba desconocida.

Los espectadores mostraron interés por conocer los antecedentes de los personajes, y en el momento de observar las imágenes de los siete personajes ninguno descollaba por sobre los demás, ni parecía más importante. Las preguntas recurrentes eran quiénes son y qué hacen.

Esa información llenaba el imaginario del espectador al ver la foto, y en ese

momento la composición fotográfica lograba su objetivo. pues el ojo del espectador recorría la foto en busca de respuestas y detalles, para crear no un modelo de personajes del centro de Cali, sino un perfil, un acercamiento desde la fotografía humanista al otro como persona que habita en la misma realidad y espacio que compartían, pero nunca había visto.

Al tratarse de una investigación cualitativa, en la que la importancia no recae sobre los datos, sino más sobre la experiencia objetiva que logramos plasmar y dejar en la conciencia de los espectadores, el principal objetivo siempre fue explorar y desafiar los imaginarios que los ciudadanos tienen en la cabeza sobre el centro de la ciudad. Desde nuestro rol como realizadores e investigadores, nuestra perspectiva también fue subjetiva frente al tema. Pero una vez finalizado el trabajo, tuvimos una postura más crítica frente a los comentarios que nos dejó la exposición.

Los participantes y espectadores afirmaron que el trabajo fue exitoso, pues a pesar de estar ubicado en una sala de exposiciones, el conjunto de todos los elementos: las fotos, sonido y ambientación, lograban transportar a las personas al centro de Cali. Se afirmó que este montaje fue una forma virtual y efectiva de vivir y experimentar la ciudad alterna; permitió comprender más acerca de la ciudad desde lo cotidiano; el sonido creó un ambiente inmersivo en la sala, y los personajes daban un efecto de transición, entre los espacios arquitectónicos habitados, por sus personajes y su cotidianidad.

La Encuesta

Le pedimos a los espectadores que propusieran un nombre diferente para la exposición de fotos. De las respuestas pudimos reconocer que muchas personas que asistieron relacionaron directamente el centro de Cali como el núcleo de la ciudad. Esto se evidencia en propuestas como “Cali es centró”, en la que se evidencia una lectura del centro de la ciudad no solo como punto de origen generador, sino como espacio condensador de significados nuevos, de oportunidades nuevas de representación.

Otro título como “Cali al natural” refleja que la decisión sobre hacer fotografías en blanco y negro fue acertada, pues no solo contribuyó al enfoque de la atención del espectador, sino que acentuó cierta paradoja de lo extraordinario de las rutinas que se desarrollan casi con naturalidad en el centro una y otra vez; con lo cual la categoría de cotidianidad pareció generar altos grados de identificación espectador – ciudad, e incluso de empatía con los personajes.

Esto sin dejar de lado la otra cara de la moneda: el centro, que hasta el momento de la exposición había pasado desapercibido para la mirada acostumbrada a su presencia, revela como una nueva verdad la relación y el acercamiento que teníamos con este espacio urbano.

Se menciona en la encuesta que las imágenes de la arquitectura pueden llegar a ser abstractas; pero cuando los lugares albergan la vida y el trajín diario de los

personajes en su espacio habitual, esa cotidianidad renueva la sensación de cercanía. La familiaridad juega un papel vital, pues los ciudadanos caleños tenemos un grado más alto de reconocimiento frente a las imágenes, más allá de los personajes retratados y los espacios fotografiados.

La concepción de la estética de lo cotidiano fue fundamental en el proceso de creación de un acercamiento del espectador hacia la foto; pues la cotidianidad que habitamos, transitamos, vemos y escuchamos está constituida también por las vivencias de los personajes que permanecen allí, que la habitan con nosotros y la convierten en el genuino espacio público de la ciudad de Cali, en el ámbito del ser caleño.

Estéticamente se rescatan muchas características de la exposición, como la aprobación del uso del blanco y negro, los encuadres de las fotografías y la propuesta visual y sonora. Pero surgieron dos sensaciones que se contrastan: Una, la del reconocimiento del centro como uno de los espacios más emblemáticos de Cali, al tratarse de su centro histórico. Y otra, la de una completa sensación de distanciamiento, frente a esta mirada alterna que nosotros propusimos, pues se trató de cierta síntesis de la realidad de un centro aparentemente perdido, de un universo complejo, frenético y pasajero que está en cambio permanente y se hace irreconocible.

Es evidente que los medios crean un imaginario colectivo sobre la ciudad de Cali y sus referentes turísticos, en cuyas representaciones fotográficas el centro no tiene

lugar preponderante, pues no es estéticamente aprobado, no tanto como para promoverlo como un emblema de la ciudad o de la cultura caleña.

Concluimos que no solo tenemos un grado de satisfacción con el trabajo, pues más allá de recopilar memoria histórica, esta investigación siempre tuvo como objetivo reivindicar la fotografía documental, y que Cali fuese la protagonista con sus personajes, sus edificios, sus acciones micro, para permitir ver cómo se transforma una ciudad, más allá de pensar en belleza o decadencia.

Sobre la calle

Respecto de la fotografía humanista, nuestro trabajo fue más que todo un ejercicio de emulación artística, cuyo esfuerzo estuvo en representar lo no representado. Inspirados por los trabajos de autores como Avedon, Sanders y Meyerowitz.

Los personajes que Avedon fotografió en su trabajo "In the american West", fueron ciudadanos que vivían en Estados Unidos, los encontró en la calle, fueron representados con luz de día, al aire libre y ante un fondo blanco. Nada hay en ellos del sueño americano o de la tierra prometida, pero son retratos de individuos que han sido observados y artísticamente elevados por la cámara.

Por otro lado, el trabajo de August Sanders en Alemania, en su trabajo *Menschen des 20* (Hombres del Siglo 20), realizado después de la segunda guerra mundial,

consiste en un catálogo de la sociedad contemporánea alemana a través de una serie de retratos tomados para dar cuenta de las repercusiones sociales de la guerra.

Desde un inicio, afirmamos que queríamos lograr una amalgama entre Sanders y Avedon, usando las poses y los fuertes retratos del oeste americano, para combinarlos con los fondos de Sanders, llenos de tanta riqueza en luz y detalle que ayudan a contar otras historias que el personaje en un fondo blanco no podría.

Nuestro trabajo fue influenciado, en este sentido, para lograr con la cámara no solo la captura de un momento, espacio o personaje, sino la creación, a través de la fotografía, de un lienzo blanco, en el que el espectador desde su experiencia le da sentido a las imágenes alternas propuestas, sobre la realidad que camina día a día.

Pues en la fotografía, al tratarse de un arte figurativo, el dominio de la técnica también puede revelar el valor singular del hecho artístico y estético, inclusive como hecho político. Por ejemplo, la selección del blanco y negro permitió evidenciar aspectos de la realidad social, política y cultural fotografiada que no podrían ser representados de otra manera sin los distractores del color. La composición sobria y simple que utilizamos permite dirigir la atención de un espectador para sacar y enfocar en la imagen detalles que pasan desapercibidos al ojo, así como Sanders consigue ubicar la atención en detalles sobre objetos cotidianos que normalmente se omiten (Nates, 2013).

La toma de las fotos no es completamente objetiva o subjetiva. Como dice Benjamin

se trata de ir con la cámara en mano a buscar lo no representado; pueden existir muchas versiones de la Cali subexpuesta, y nosotros intervenimos para ser y hacer una parte del centro.

Caminar era la única forma en que podíamos encontrar esos emblemas. Así que nos dimos a la tarea de caminar el centro de la ciudad. Esto definitivamente cambió la perspectiva con la que vimos la ciudad. Ahora, gracias a la perspectiva conceptual de este trabajo, vemos la ciudad de una manera más humanista, detallamos a los individuos en medio de las multitudes, congelamos instantes que podrán ser usados para comparar momentos históricos, en la búsqueda de imágenes singulares, situadas pero capaces de comunicar valores universales.

Benjamin dice que es solo salir a caminar, pero hay un momento muy importante en este trabajo del que Benjamin casi no habla, el disparar el obturador de la cámara. Saber cuándo presionar el botón es difícil, y más cuando estás pensando en imágenes específicas que pide tu investigación. Encontrábamos muy incómodo y difícil ponernos los lentes de investigador a la hora de buscar imágenes alternativas por el objetivo de la cámara. Así que uno de los métodos que más funcionaba era el siguiente: al llegar al campo no nos ponemos los anteojos, metafóricos, de investigador que se requieren, en vez de esto, nos dejábamos los de fotógrafos, los de artistas que pintan con la luz, así logramos entrar en una vibración, en una zona de foco en la que no era la razón la que dominaba las fotos que tomamos, sino que era el corazón.

En una zona en la que no pensábamos en tomar la foto, el cuerpo lo hacía solo sin necesidad de pedirlo, el instinto era el que nos llevaba a agacharnos, empinarnos, subirnos a muros y buscar perspectivas diferentes. Además, era el que guiaba la exploración diaria en el centro de Cali. Llevábamos los recorridos concebidos previamente para no repetirlos, pero en una gran parte de la tarea consistía en un ejercicio del instinto, de las energías y las interacciones de la calle que dictaban la dirección del andar.

El instinto en este trabajo fotográfico fue el que permitió en gran parte tener esas fotografías cargadas de humanidad y tan entrañables para la misma ciudad. No importa que lleves toda la vida viviendo en esta ciudad, al caminar su centro, olerlo, sentirlo y vivirlo, va a cambiar la manera en la que concibes la ciudad y a sus personajes. Tal vez por eso fue que logramos tener un sentimiento de “caleñidad” en nuestra exposición, dada la conexión que se generó con las imágenes de ciudad.

Creemos que algunas fotos son fotos inequívoca y entrañablemente locales. Pero son fotos que se toman en el momento preciso y trascienden a una representación no solo de Cali, sino que parecen alcanzar una especie de universalidad latinoamericana; porque se trata de las escenas sociales que se repiten en los centros de las capitales latinoamericanas, por nuestra compartida historia de región.

Con los personajes fue un proceso diferente, aunque debemos admitir que el instinto también jugó gran parte en la elección de estos. Debimos hacer un proceso

previo, y este se dio con las repetidas visitas a campo; realizando un trabajo de observación y reconocimiento; para posteriormente acercarnos a los personajes que consideramos para tener una conversación inicial con ellos y posteriormente realizar una entrevista; para la cual teníamos una guía de preguntas; pero al tratarse de un trabajo más íntimo y personal, durante la entrevista se trató de que fuera más como una conversación con el personaje, en donde poco a poco íbamos recopilando la información fundamental.

Aun así, las preguntas que ideamos, no fueron formuladas como una camisa de fuerza. Por momentos, quizás por la condición de sujetos no representados, no había la necesidad de recurrir a la guía para que se liberaran y se dispusieran a hablar largamente. Con esto, notamos una clara necesidad de decir algo, de capitalizar la oportunidad de que su voz llegase a alguien. Así que los sujetos siempre parecían abiertos a ser interrogados, escuchados, y se abrían a contarnos sus historias y las historias de los escenarios que los rodean, de la mejor manera, como si fuéramos sus nietos y nos sentásemos una tarde a escuchar al abuelo o la abuela en su sillón reclinable. Así nos sentimos en repetidas ocasiones: investigadores traspuestos como caleños implicados en el acto de recrear la representación de la vida urbana.

En cuanto a la cuestión de la subexposición, de esa metáfora sobre lo no representado, la más subexpuesta resulta ser la mujer. Pareciera que aún en el ejercicio del “rebusque”, el más practicado en el centro, como práctica esencial de la

economía informal, las mujeres siguiesen siendo profundamente discriminadas. Eran contadas las ocasiones en donde veíamos mujeres cabezas de negocios, dueñas de locales. Cuando observamos mujeres en los espacios y prácticas de la informalidad, en la mayoría de ocasiones estaban acompañadas de sus maridos o de algún hombre. Quizás esto se deba a la naturaleza más agresiva que caracteriza la supervivencia rutinaria en el espacio público, en la calle, el riesgo potencial; lo cual hace que el trabajo informal imponga como costo personal el desarrollo de actitudes de agresividad potencial o real, frecuentemente atribuidas a la masculinidad.

Teníamos el propósito de ampliar el conjunto de las representaciones de que la propia ciudad dispone, y realizar un aporte a una forma simbólica de acceder al derecho a la ciudad: la de ser representados como parte de ella. Creemos que esto se hizo de la mejor manera, siempre teniendo cuidado en proponer una foto que mostrara las verdades de los personajes sin hacerlas falseadas. Fue una forma de representar muy adecuada, ya que la emoción y el agradecimiento que sintieron al recibir sus propias fotos fue una genuina prueba de la escasa representación fotográfica que estos personajes y el centro han tenido.

No hicimos promesa alguna sobre que los personajes, espacios e interacciones recopiladas son representativas del objeto total que estamos investigando, sino representativas desde el punto de vista simbólico y subjetivo. Por ello quedaron muchos otros lugares, y personajes por fuera de nuestra selección, no porque no

quisiéramos mostrarlos sino porque no era posible por los necesarios márgenes del trabajo.

Lo que sí podemos prometer, es que este trabajo surgió del sudor, lágrimas, sangre y espíritu de dos jóvenes caleños, estudiantes de Comunicación, que nunca volverán a ver a su ciudad de la misma manera, y por ello estamos profundamente agradecidos.

ANEXOS

1. Hipervínculos de la nube.

1.1 Fotos por categorías

1.2 Publicidad de la exposición

1.3 Registro de la exposición

1.4 Catálogos

1.4.1 Catálogo Oficial

1.4.2 Catálogo Aficionado

PREGUNTAS A LOS ASISTENTES

Inicialmente, se consideró la realización de un grupo focal, a partir de un grupo de personas seleccionadas para ese efecto, el cual debería realizarse el primer día de la exposición antes de que se abriera al público; sin embargo, debido a la baja respuesta, explicada por el momento de exámenes parciales en la Universidad y las limitaciones de movilidad en la ciudad, este no se realizó. Sin embargo, dentro de la exhibición se ubicó un código QR para que los visitantes al salir, desde su celular accedieran a una página web, donde encontraron las siguientes preguntas. Así, se recopilaron las respuestas y datos para luego ser analizados.

1. ¿Cuáles son las sensaciones que les queda o genera la exposición sobre imágenes alternas del centro de Cali?
2. ¿Qué otro nombre podría tener esta exposición?
3. ¿Qué tal te pareció el montaje? (califica del 1 Malo - 5 Excelente)
4. ¿Cómo le pareció la elección del blanco y negro? (califica del 1 Malo - 5 Excelente)
5. ¿Qué le pareció la elección de los personajes? (califica del 1 Malo - 5 Excelente)
6. Al realizar este trabajo, identificamos que no solo hay un catálogo oficial de imágenes de Cali, sino que Cali se representa también por emblemas no oficiales. De allí, la aparición de un catálogo aficionado. ¿Usted cree que el catálogo aficionado es una válida representación de lo que es Cali como tal? ¿o dichas imágenes no deberían tomarse en cuenta?

7. ¿Considera que esta exposición cumple con el propósito de contrastar las imágenes emblemáticas oficiales y aficionadas, con las imágenes alternas propuestas?
8. ¿Cómo se enteró de la exposición ?

Respuestas

1.

¿Cuales son las sensaciones que les queda o genera la exposición sobre imagen alternas del centro de Cali ?

19 responses

Me gusta la energía que transmite de la cotidianidad de uno de los puntos más tradicionales de la ciudad, que es el centro. La atención al detalle es vital para sentir experiencia fotografiada como propia, cómo vivirla en vivo.

Logran captar el mejor lado de lo que tendemos a considerar común, muestra diferentes ángulos de la ciudad que en el ajetreo de los días difícilmente nos detenemos a apreciar

Una sensación de desconocimiento, personalmente no dimensionaba ni percibía la realidad del centro como lo propuso esta exposición.

Siento que es real, siento que camino por el centro pero desde una perspectiva diferente

Sentimiento de recordación y nostalgia

Sorpresa de ver partes de Cali que nunca había visto

Siento la inmersión que provoca el trabajo en las calles particulares del centro de Cali, las personas en su trabajo diario y lo urbano.

Es difícil describir pues hay una gran variedad de fotos y cada una genera sensaciones diferentes pero bien logradas. En resumen hay encierro, libertad, nostalgia, orgullo, gentileza y alegría. Mis favoritas fueron la de el árbol y el baño junto con la iglesia y algunas la salida a Cali.

Total agrado con la exposición, me llevó a recorrer espacio que de niño recorría junto a mi padre y mi abuela me llenaban de historias sobre este sector

Una manera muy interesante de traer a la sala el centro de la ciudad. Las señales en el piso y las de las paredes le dan un toque juguetón que disfruté mucho.

Me gusta la energía que transmite de la cotidianidad de uno de los puntos más tradicionales de la ciudad, que es el centro. La atención al detalle es vital para sentir experiencia fotografiada como propia, cómo vivirla en vivo.

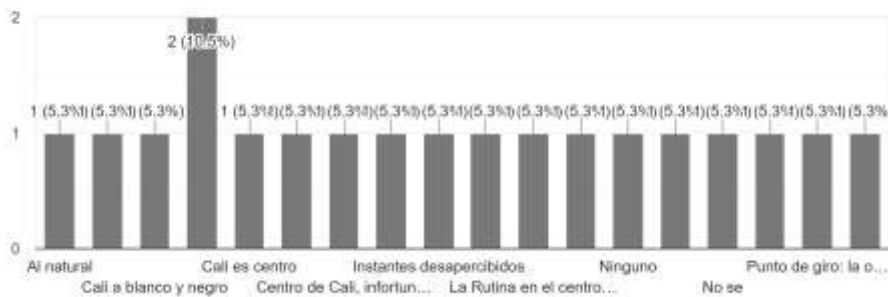
Logran captar el mejor lado de lo que tendemos a considerar común, muestra diferentes ángulos de la ciudad que en el ajetreo de los días difícilmente nos detenemos a apreciar

Una sensación de desconocimiento, personalmente no dimensionaba ni percibía la realidad del centro como lo propuso esta exposición.

2.

¿Que otro nombre podría tener esta exposición ?

19 responses



¿Considera que esta exposición cumple con el propósito de contrastar las imágenes emblemáticas oficiales y aficionadas , con las imágenes alternas propuestas? (SI/ NO, ARGUMENTE)

19 responses

Si, el turismo de cali se centra en otros lugares y muchas veces lo que cuentan del centro es negativo y las imágenes tiendwn a see negativas y a resaltar los problemas sociales que allá se viven

Sí

Si, por la sencilla razón de darle un giro de miradas, por mostrar elementos distintos a lo que estamos acostumbrados en las imágenes oficiales.

Si, es una perspectiva que rara vez se muestra pero que definitivamente es importante reconocer

Si lo hace, muestra algo mas real y cotidiano.

Si, considero que resalta cosas importantes que la gente deja de lado cuando piensa en Cali

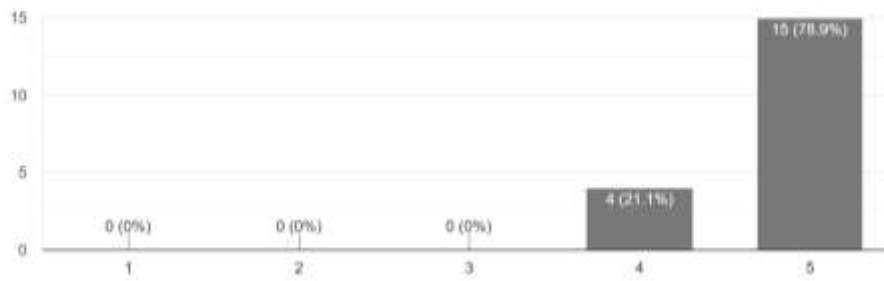
Absolutamente. Es un buen reflejo de la cali cotidiana

Si, porque se ven imágenes de Cali que no todos conocen y que son diferentes a lo que la mayoría está acostumbrada a ver, pero que pertenecen a Cali

3.

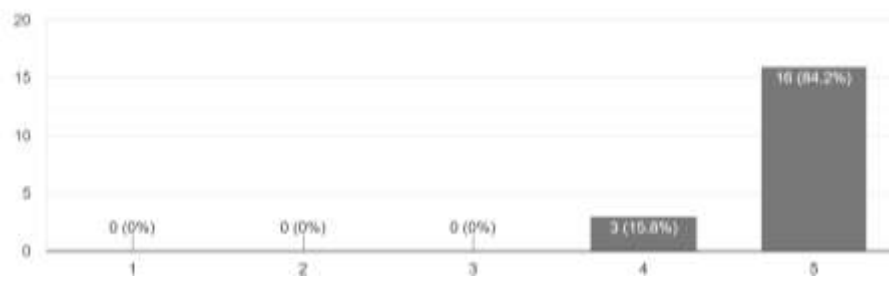
¿Como le pareció la elección del blanco y negro?

19 responses



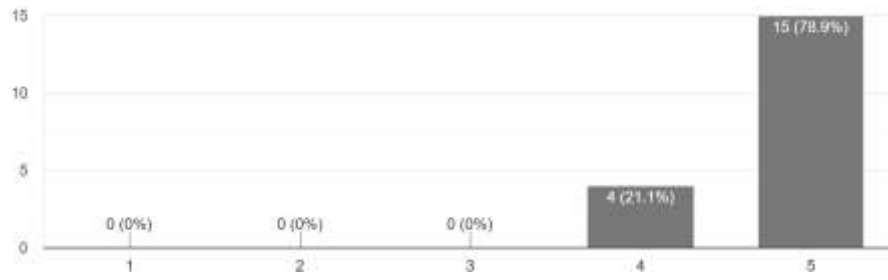
¿Que le pareció la elección de personajes?

19 responses



¿Que tal le pareció el montaje?

19 responses



4.

Realizando el trabajo, identificamos que no solo hay un catalogo oficial de imágenes de Cali, Sino que Cali se representa también por emblemas no oficiales. De aquí, La aparición de un catalogo aficionado. ¿Usted cree que el catalogo aficionado es una valida representación de lo que es Cali como tal? ¿O dichas imágenes no deberían tomarse en cuenta? (SI/ NO, ARGUMENTE)

19 responses

Si, todo el mundo ignora la belleza del centro, nadie conoce a los personajes que han fundado dicho lugar.

Si

Deben tomarse en cuenta. Hacen parte de un imaginario y como imaginario habla de lo que es la ciudad y la gente.

Si

Si finalmente en cali se escucha mucha música es una tradicion alegre

Sii es válida la presentación

Si por contraste, choques culturales

Somos comunicadores y saber cómo se piensan las diferentes poblaciones CALI nos consideren, siento que sería necesaria una segregación mayor, ese catálogo aficionado es de turistas o de caleños? Me causa curiosidad saber cómo se piensan la estética de cali cada uno de estos grupos y sus diferencias.

Si, son imágenes pertinentes, un poco más detalladas y opino yo, son más cercanas a la realidad cotidiana de los caleños.

Si, muestra muchas de las cosas que mejor nos representan y que nos identifican como caleños

Si, el catálogo aficionado muestra una perspectiva mas real de lo que significa el centro de Cali, algo que para muchas personas es sinonimo de desorden y verguenza, para otras es el día a día de una vida quizás poco afortunada pero a su manera, feliz.

Si, la representación es más válida que solo exponer lo comercial de cali.

En el catálogo aficionado se muestra la gente que es lo que realmente es Cali.

Considero que es cali vista desde otra perspectiva. muy real

Si, porque en si las fotos son de Cali, y además las fotos muestran algunos vestíos de los orígenes de Cali

Si deberían tomarse en cuenta ya que es la representación misma de la caleñidad

5.

¿Considera que esta exposición cumple con el propósito de contrastar las imágenes emblemáticas oficiales y aficionadas , con las imágenes alternas propuestas? (SI/ NO, ARGUMENTE)

19 responses

Si, las oficiales son mediocres.

Si

Si. Creo que va más allá de eso. Más allá de ser un documento contrastador creo que emergen sentimientos propios del habitar la ciudad.

Si

Si lo cumple

Sii

Si, me gusto muxho el performance

Si, las contrasta, sin embargo opino que esto puede evidenciarse de manera más fuerte al poner fotos intercaladas durante la exposición.

Si, el turismo de cali se centra en otros lugares y muchas veces lo que cuentan del centro es negativo y las imágenes tienden a ser negativas y a resaltar los problemas sociales que allá se viven

Si

Si, por la sencilla razón de darle un giro de miradas, por mostrar elementos distintos a lo que estamos acostumbrados en las imágenes oficiales.

Si, es una perspectiva que rara vez se muestra pero que definitivamente es importante reconocer

Si lo hace, muestra algo mas real y cotidiano.

Si, considero que resalta cosas importantes que la gente deja de lado cuando piensa en Cali

Absolutamente. Es un buen reflejo de la cali cotidiana

Si, porque se ven imágenes de Cali que no todos conocen y que son diferentes a lo que la mayoría está acostumbrada a ver, pero que pertenecen a Cali

Si porque siempre estamos acostumbrados a ver las mismas imágenes de Cali, cristo rey las tres cruces y la salsa.

COMENTARIOS SOBRE LA EXPOSICIÓN

En investigación cualitativa se debe ser objetivo, pero en este caso el investigador se para desde un punto de vista o de enunciación que inevitablemente es subjetivo, causando o generando la posibilidad de alterar dicho modo de enunciación. En el desarrollo de este trabajo, la experiencia de indagación también lo fue de implicación de los autores en el contexto, a la manera de una experiencia estética de orden reivindicativo, donde fuimos a la vez investigadores en Cali y ciudadanos caleños. Algo similar ha sucedido en el caso de los espectadores y sus anotaciones; pues ellos acudieron a una experiencia estética fotográfica, cuya naturaleza fue envolvente (imágenes, sonido, ambientación) y, por ello, sensiblemente implicativa. Las anotaciones fueron las siguientes:

- 1. Imágenes conmovedoras ya que van más allá de una foto y comienzan a tener un sentido olfativo, sonora y sensorial.*
- 2. Felicitaciones, Buen trabajo y muy diciente la necesidad de la ciudad, que puede ser un llamado a las entidades.*
- 3. Son las vivencias de la gente que trabaja a diario para salir adelante y otros se han apropiado de este lugar, en su patrimonio, su casa.*

4. *Muy importante reivindicar la fotografía documental, y que Cali sea la protagonista con sus personajes, sus edificios, sus microacciones, permite ver cómo se transforma una ciudad, más allá de pensar en belleza o decadencia*
5. *Muy interesante y bien logrado la exposición de fotografía sobre el centro de Cali, refleja un universo complejo, frenético y pasajero que está en cambio permanente*
6. *La foto del cableado es muy buena, contrasta con lo enredador que se vuelve el centro.*
7. *Muy buenas fotografías, el montaje con los sonidos transportan al instante de inmediato al centro de Cali*
8. *Excelentes fotografías, me gustó mucho el trabajo realizado.*
9. *Buen trabajo, buenas fotos, ángulos muy bien hechos da una sensación de una Cali antigua, el monocromo de las fotos demuestra la ciudad que todos transitan pero pocos conocen*
10. *No solo las imágenes, la técnica, la perspectiva o los personajes, también el sonido, todo es una vivencia ajena a las comunes y logran transportar a los sitios enmarcados.*

11. *Es una mirada alterna que se perdió en algún momento en el paso de los 80 a los 90. Muy interesante e importante*
12. *Un excelente trabajo de recolección de la realidad de un centro perdido, algunas fotografías son de concurso.*
13. *Felicitaciones, una forma de vivir y experimentar la ciudad*
14. *Me encanta se vive la experiencia, la ayuda sonora permite contexto, yo que he trabajado en el centro, puedo decir que desde lo visual hasta lo sonoro me traslado.*
15. *Me gustó mucho att Carlos Tobar*
16. *Tenes mucho talento, la composición, el encuadre, la manera en que contrastas las fotografías, son muy buenas, un muy buen trabajo.*
17. *Permite comprender más acerca de la ciudad desde lo cotidiano, el sonido crea un ambiente más impulsivo. los personajes le dan un toque de transición.*
18. *La cotidianidad que habitamos que transitamos, que vemos y escuchamos, nos habla de las vivencias de los personajes que permanecen allí, que la habitan y la convierten en el espacio público de la ciudad de Cali y el ser caleño.*
19. *Se siente claramente el ambiente del centro de la ciudad de Cali, pues he tenido la oportunidad de recorrerlo en repetidas ocasiones, es supremamente*

interesante el pretender extrapolar aquella experiencia urbana a un contexto universitario, si eso es uno de sus objetivos se cumple con exigente vigor.

20. *Me parece que la elección del uso del blanco y negro le da un matiz muy informativo, logra centrar la atención a detalles. muy pertinente el uso de señales y calles me sentí en el centro de Cali, mezcla sonora muy buena.*

21. *Interesante propuesta visual y sonora sobre la ciudad y uno de los espacios más emblemáticos como es el centro histórico.*

22. *Hermosa puesta en escena del centro de Cali, con ojos ávidos y con una concepción de la estética de lo cotidiano.*

Referencias

Barros, J. (2014). Joel Meyerowitz, el mago de la fotografía callejera en color.

España. Recuperado de www.rubixephoto.com/2014/05/11/joel-meyerowitz-el-mago-de-la-fotografia-callejera/

Barthes, R. (1983). *Retórica de la imagen*. España. Paidós. Recuperado de :

http://fba.unlp.edu.ar/lenguajemm/?wpfb_dl=71

Brückle, W. (2017). Not in the Baedeker. Photography and the Physiognomy of the

Metropolis in Weimar Germany. Monatshefte Vol. 109, No. 2

Centro de Investigación Territorio Construcción y Espacio. (2011). "Plan especial de manejo y protección del centro histórico de Santiago de Cali. Cali. Ministro de Cultura, Gobernación del Valle del Cauca, Alcaldía de Santiago de Cali, Universidad del Valle. Pp. 114

Contreras, C. Uribe, C. Aliaga, F. (2016). Los imaginarios sociales desde Armando Silva, sus avances, transformaciones y productos. Bogota D.C. Universidad Santo Tomás. pp 81-100. recuperado de : https://www.researchgate.net/publication/321838067_Los_imaginarios_sociales_desde_Armando_Silva_sus_avances_transformaciones_y_productos

Diaz, P. (2013). Principales elementos que perciben los habitantes de la ciudad de Santiago de Cali, que inciden en el proceso de marca y ciudad y establecen las bases de una propuesta de city marketing. Cali. Universidad San Buenaventura Seccional Cali.

Douglas, M (1996). Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Recuperado de : <http://www.caladona.org/grups/uploads/2014/03/pureza-y-peligro-mary-douglas.pdf>

Duttlinger, C. Horstkotte, S. (2017). Weimar Photography in Context Typology, Sequentiality, Narrativity. Monatshefte Vol. 109, No. 2, by The Board of Regents of the University of Wisconsin System

Comentado [4]: Esto es una tesis...? Falta indicar que lo es, según APA?

Gilloch, G. (1996). Myth and metropolis. Estados Unidos. Polity Press USA.

Hamilton, P. (1997). Representation cultural representations and signifying practices cap:2 The open University.

Instituto de Estudios Peruanos. (2002). El trabajo de la representación de Stuart Hall. Lima. Taller Interactivo: prácticas y representaciones de la nación, estado y ciudadanía en el Perú. Aproximaciones teóricas, nociones de práctica y representaciones, sesión 2, Lectura N° 4. Recuperado de : http://fba.unlp.edu.ar/lenguajemm/?wpfb_dl=31

lovino, M. (2006). Biografía de Fernel franco fragmento de conferencia Museo de Arte Contemporáneo de Costa Rica. Recuperado de: <http://fernelfranco.org/biografia/>

Jaeger, R. (1928). "Ein Bildkompendium aller Weltstädte: Die Reihe 'Das Gesicht der Städte'. Berlin. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=31VsBgAAQBAJ&pg=PA1653&dq=Das+Gesicht+der+St%C3%A4dte%E2%80%99&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjG5a6hjZvmAhWnrFkKHUKUDAQQ6AEIKzAA#v=onepage&q=Das%20Gesicht%20der%20St%C3%A4dte%E2%80%99&f=false>

Jean-luc, N. (2006). La mirada del retrato. Buenos aires. Amorrortu editores.

Lindón, A. (2007). ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?. Ciudad de México. Revista Eure. pp 89-99. Recuperado de : <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v33n99/art08.pdf>

Lozano, C. (2016). Fernell Franco: Cali Claro oscuro Recuperado de:
<https://terremoto.mx/fernell-franco-cali-claroscuro/>

Nates, O. (2013). August Sanders y el espíritu del tiempo. Recuperado de
oscarenfotos.com/2013/03/30/august-sander-y-el-espiritu-del-tiempo/#_ed12

Queiroz, R. y Dos Santos, A. (2013), "Governança empreendedorista e mega eventos esportivos: reflexões em torno de experiência brasileira", en: revista *O Social em Questão*, Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro, pp. 23 – 41.

Reguillo, R. (1998). La pasión metodológica. De la paradójica posibilidad de la investigación. Guadalajara, Mejía y Sandoval.

Romero, J. L. (1976), "Las ciudades masificadas", en: *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1999, pp. 420 – 487.

Saenz, D. (2010). Élite política y construcciones de ciudad: Cali 1958-1998. Universidad icesi. Recuperado de : http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cies-icesi/20170726043644/pdf_437.pdf

Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. Bogotá. Arango editores limitada.

Souza, A. (1996). El constructivismo estructuralista: la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. Universidad de la Coruña. Recuperado de
[:http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_075_08.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_075_08.pdf)

Toro, M. (2014). El centro urbano de Cali entre el Calvario y Ciudad Paraíso.

Recuperado de :

<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/8216/Prospectiva19%20Ciudadania-El%20centro%20urbano.pdf?sequence=1>

Triquell, A. (2015). Fijar cada reflejo: imagen fotográfica, retratos y experiencia subjetiva. Volumen 11 - Número 1 pp. 165-185. Recuperado de: <http://cuadernosmusicayartes.javeriana.edu.co/> doi:10.11144/Javeriana.mavae11-1.frif